

Préstamos en la prensa colombiana:

1913 y 2013

Manuela Ortega Mora



Tesis de maestría en Español y estudios latinoamericanos

Departamento de Lenguas Extranjeras

Facultad de Humanidades

Universidad de Bergen

Primavera de 2015

Frente a los extranjerismos idiomáticos de todo orden, el peligro no estriba en dejarlos entrar, sino en el riesgo, que hoy creemos infundado, de que la lengua deudora no sepa rechazar lo superfluo ni depurar y encasillar lo necesario y fértil de su sistema.

Emilio Lorenzo

Agradecimientos

Quiero dar las gracias a la Universidad de Bergen por haberme permitido cursar esta maestría.

A mi asesor, Miguel Ángel Quesada, por sus comentarios pertinentes.

A Juan Manuel, por sus valiosísimas sugerencias.

A mi mamá, porque sin su apoyo hace mucho rato habría tirado la toalla.

A mis amigos y familiares por sus palabras de ánimo: ¡Muchas gracias!

A todas las personas que hicieron mi vida en Bergen más fácil y feliz: Takk skal dere ha!

Abstract

This thesis is a study about lexical loanwords in the Colombian newspaper *El Tiempo* in the years 1913 and 2013. The main goals of this study were to find out if there was a change on the predominance of borrowings from a specific language during the different centuries, and what the causes of that change were. As well as determining the semantic field of the lexical loanwords.

The corpus was made from 48 copies of the newspaper *El Tiempo*, 24 corresponding to 1913 and 24 to 2013. There were found a total of 600 lexical borrowings. 152 in the section corresponding to 1913 and 448 in the section corresponding to 2013.

The loanwords identified in the section corresponding to 1913 were mainly from French in first place and English in second one. On the other hand, the loanwords identified in the section corresponding to 2013 were in a vast majority from English. The change in the predominance of the origin of the loanwords has varied during the last centuries due to historical, economic and political causes. The power and influence of France in Spain and Hispanic America during the XVIII and XIX centuries and the change after the Second World War of this power and influence towards the United States.

Regarding to the semantic fields, *War and politics* is the field where the biggest amount of borrowings were found in both sections of the corpus. There is also a big increment in the semantic fields *Sports, Technology and inventions*, and *Food and beverage*, from 1913 to 2013.

Índice

1.	Introducción.....	6
2.	Marco teórico	8
2.1	Lenguas en contacto	8
2.2	Préstamos.....	10
2.2.1	Definición.....	10
2.2.2	Tipos de préstamos	11
2.2.3	Adaptación fonética e integración de los préstamos	13
2.2.4	Causas que explican los préstamos.....	15
2.3	La prensa como transmisora de préstamos	17
2.4	Campos semánticos	18
2.5	Prestigio lingüístico.....	20
3.	Metodología.....	21
4.	Análisis.....	35
4.1	Clasificación de préstamos	35
4.1.1	Según su origen	35
4.1.2	Según registro en diccionarios y cronología de ingreso al español	39
4.1.3	Según campo semántico	57
4.1.4	Según su adaptación al idioma	63
5.	Conclusiones	67
6.	Bibliografía.....	71

1. Introducción

Todas las lenguas tienen una vida propia que cambia y evoluciona a lo largo de la historia, al igual que los pueblos o comunidades que las hablan. Mediante los préstamos, las lenguas se transforman, y mediante el estudio de estos se pueden encontrar los cambios culturales y sociales por los que ha pasado un idioma en un momento determinado. Como dice Quirós (1975) “La historia lingüística nos demuestra que los elementos extranjeros en un idioma son inevitables y muchas veces son hasta necesarios; así pues, desde el punto de vista histórico-lingüístico, no existe ninguna lengua “pura”, ni “nacional” en un 100%” (p. 15) y agrega Lehman (1969):

El estudio de los elementos importados nos permite llegar a conclusiones respecto a la interrelación de dialectos y lenguas así como al prestigio otorgado a unos y otras por el hablante; y si se lleva la necesaria prudencia, también nos permite inferir diversos datos sobre la lengua de periodos anteriores e incluso sobre la época de los campos lingüísticos (p. 293).

En Colombia y otros países hispanohablantes, la pureza y la limpieza del idioma castellano se han defendido durante años y algunos rigurosos del idioma, como Andrés Bello (cit. en Jaksic 2007), han pretendido que el español deba ser incorruptible: “Juzgo importante la conservación de la lengua de nuestros padres en su posible pureza, como un medio providencial de comunicación y un vínculo de fraternidad entre las varias naciones de origen español derramadas sobre los dos continentes” (p.268).

Incluso, este fue el fin inicial de la Real Academia Española, cuya leyenda fue “Limpia, fija y da esplendor”. Posteriormente, en 1993 se aprobaron los estatutos vigentes en los que se establecen como objetivo fundamental de la Academia “velar por que la lengua española, en su continua adaptación a las necesidades de los hablantes, no quiebre su esencial unidad”.

Los medios de comunicación, entre ellos la prensa, la televisión, y en esta nueva era, la Internet, son legitimadores de la cultura de los pueblos y muchas de las “nuevas” palabras ingresan a formar parte de una lengua a través de estos instrumentos de la comunicación. Según Gómez Capuz (2004), “en nuestros días la capacidad difusora de los medios de comunicación de masa y la globalización de la economía y la cultura han intensificado la presencia de elementos extranjeros en muchas lenguas” (p.9).

La intención de este trabajo es conformar un corpus de los préstamos encontrados en 48 ejemplares del periódico El Tiempo de Colombia: 24 ejemplares correspondientes al año 1913 y 24 que corresponden al año 2013. A partir de este corpus se analizarán estos préstamos desde cuatro aspectos básicos: según su origen, según registro en diccionarios y cronología de ingreso al español, según campo semántico y finalmente, según su adaptación al idioma; teniendo en cuenta los objetivos finales de este trabajo. Primero, verificar si el predominio de préstamos de cierto origen varía en los diferentes siglos y analizar si este cambio (si existe) se debe a razones históricas y/o lingüísticas y cuáles son estas razones. Segundo, determinar el campo semántico al que pertenecen estos préstamos y hacer una relación entre estos campos y los dos años estudiados (1913 y 2013), con el fin de encontrar diferencias y similitudes en el uso de las palabras extranjeras.

Se espera encontrar en este estudio un cambio en el origen de los préstamos según el momento histórico estudiado y de acuerdo a la lengua hablada en el (los) país(es) con mayor poder económico y político en el mundo. Así mismo, se espera encontrar una mayor cantidad de préstamos pertenecientes a ciertos campos semánticos en la sección del corpus correspondiente al año 2013. Por ejemplo, en el campo semántico *Tecnología e inventos* se espera haya un incremento en el número de préstamos encontrados. De igual forma en los campos de *Comida y bebida*, *Entretenimiento* y *Deporte*.

2. Marco teórico

2.1 Lenguas en contacto

En 1953, Uriel Weinreich publica la primera edición del libro *Languages in contact* en el que define como lenguas en contacto aquellas que se usan de forma alternada por los mismos hablantes. Este contacto puede ser directo o indirecto. El contacto directo se da como respuesta a la relación entre dos lenguas en el mismo territorio (colonización, invasión, migración), mientras que el contacto indirecto ocurre en territorios separados (por medio de relaciones políticas culturales y/o económicas) (Sala 1998, p. 33). La investigación y comprensión del contacto entre lenguas son importantes, según dice Lehman (1969) “no solo como instrumento de diagnóstico, sino también como medio de interpretar los segmentos no autóctonos de una lengua” (p. 291).

Cuando hablamos de contacto directo, debemos referirnos sin lugar a dudas al concepto de bilingüismo. Este concepto ha sido determinado por numerosos autores a lo largo de los años, siendo algunos mucho más estrictos en su definición. Por ejemplo, Bloomfield (1933) lo explica como el control de dos lenguas como si ambas fueran maternas (p. 56). Más adelante, Haugen (1953) lo definiría como la capacidad de una persona para usar expresiones completas y con significado en otras lenguas; así mismo, para Weiss (1959) es el uso directo, activo y pasivo de dos lenguas por el mismo sujeto hablante; entendiendo por activo cuando se habla, y pasivo cuando se recibe o entiende. Según Lam (2001), bilingüismo es el fenómeno de competencia y comunicación en dos lenguas (cit. en Bermúdez Jiménez, Fandiño Parra 2012, p. 101).

En el caso del contacto directo, encontramos situaciones de interferencia lingüística en las que se dan modificaciones estructurales no solo en el plano léxico, sino también en los planos morfológico, fonológico y sintáctico (Klee, Lynch 2009) y que a largo plazo puede llevar al abandono de una de las dos lenguas (Sala 1998). Por otro lado, en el caso del contacto indirecto

podemos encontrar situaciones de préstamos en las que se incorporan nuevos elementos de la lengua de contacto, esta transferencia se da en el plano léxico y aunque Klee y Lynch (2009) aseguran que no es necesario que exista bilingüismo para que esta transferencia se extienda rápidamente, Haugen (1950) afirma que se debe asumir un grupo considerable de hablantes bilingües para este proceso. Al respecto, Deroy (1956) asegura que no es necesario que una persona conozca la lengua de la cual presta, es suficiente con que repita más o menos exactamente un término que ha escuchado o leído (p. 211). Por su parte, Sala (1998) expone que este tipo de contacto afecta en un principio a ciertos niveles de la lengua literaria como el nivel científico y el nivel periodístico, y que no tiene consecuencias en el sistema en su conjunto, sino mediante la interferencia entre ellos.

Weinreich (1953) se refiere al fenómeno de interferencia como a las variaciones de la norma de cualquier idioma que sucede como resultado de la familiaridad con otra lengua, es decir debido al contacto entre lenguas (p.1). Asimismo, este autor hace distinción entre interferencia en el habla e interferencia en la lengua. La primera ocurre en hablantes bilingües como resultado de su conocimiento de la otra lengua. La segunda, no depende de que los hablantes sean bilingües; esta ya se ha vuelto común y se ha establecido socialmente (p. 11).

Como lo menciona Moreno de Alba (1992), la interferencia puede ser fonológica, morfológica o léxica, siendo la última la más común. Esto se debe a que el campo léxico es menos estable que los campos fonológicos y morfológicos, y por ello los cambios que allí se realicen toman menos tiempo que los otros campos, los cuáles podrían tardar varios siglos (p. 195).

Para Weinreich (1953) el fenómeno de la interferencia implica la reestructuración de patrones, lo que tiene como resultado la introducción de elementos extranjeros a todos los campos del lenguaje. A estos elementos extranjeros nos referimos aquí como préstamos (p. 1).

2.2 Préstamos

2.2.1 Definición

Algunos autores, entre ellos Gómez Capuz parten de la definición de préstamo de Fernando Lázaro Carreter. En el Diccionario de términos filológicos de 1953, Lázaro Carreter define el préstamo como un “elemento lingüístico (léxico, de ordinario) que una lengua toma de otra, bien adaptándolo en su forma primitiva, bien imitándolo y transformándolo más o menos”. Según Campbell (1998) este no solo se limita a elementos léxicos, sino que se extiende a cualquier material lingüístico, ya sea morfológico, sintáctico o fonológico. Haugen (1950) lo define como la reproducción de patrones en una lengua previamente encontrados en otra (p.212). Por otro lado, García Yebra (1997) considera que préstamo es “la palabra que una lengua toma de otra sin traducirla” (p. 339). Lehman (1969) divide los esquemas gramaticales de una lengua en dos: la primera son los elementos autóctonos (nativos o castizos) que se pueden rastrear hasta las fases iniciales de una lengua, y la segunda son los elementos tomados en préstamos, que son aquellos que en alguna época fueron tomados de otra lengua (p. 270).

Por su parte, Bloomfield (1933) hace una diferenciación entre lo que él llama *préstamo cultural*, *préstamo íntimo* y *préstamo dialectal*. El primero se da entre dos naciones que intercambian “novedades” en algún ámbito específico. Es decir, un país “A” que desarrolla una nueva tecnología/teoría/producto, al momento de exportarla a un país “B”, exporta con ella todos los términos correspondientes. En palabras de este autor: “Cultural loans show us what a nation has taught another” (Bloomfield 1933, p. 458).

El *préstamo íntimo*, por el contrario, se da en un mismo territorio donde conviven dos lenguas diferentes de las que se puede considerar una de ellas como lengua superior o dominante y la otra como lengua inferior. En este caso el préstamo ocurre desde la lengua superior hacia la lengua inferior, y no se limita únicamente a novedades, sino que puede cambiar las estructuras

lingüísticas de la otra lengua. (Gómez Capuz, 2004, p. 29). Weinreich (1953) llama a éste tipo de préstamo *interferencia*. “The term interference implies the rearrangement of patterns that result from the introduction of foreign elements into the more highly structured domains of language” (p. 1).

Por último, el *préstamo dialectal* es aquel que se da dentro de una misma lengua y se basa en el prestigio y la imitación del grupo al que se considera que tiene un nivel social más elevado (Gómez Capuz, 2004, p.32)

2.2.2 Tipos de préstamos

Haugen (1950) hace una diferenciación entre *importación* y *sustitución*. La *importación* ocurre cuando el préstamo es muy similar al modelo (patrón original), tanto que un hablante nativo puede aceptarlo como suyo, mientras que la *sustitución* se da cuando el hablante reproduce el modelo de forma inadecuada siguiendo un patrón similar en su propia lengua (p. 212).

A partir de esta diferenciación, Haugen (1950) clasifica los préstamos en tres tipos: i) préstamos (*loanwords*), ii) híbridos (*loanblends*), iii) calcos (*loanshifts*) (pp. 214-215).

Los préstamos son aquellos que muestran importación morfológica sin sustitución. En palabras de Lehman (1969) “copian los fonemas de una lengua extranjera” (p.271). A partir de esto se pueden clasificar los préstamos según el grado de importación morfológica: ninguna, parcial o completa. Algunos ejemplos de préstamos pueden ser: el italianismo *vendetta*, el anglicismo *software* y el galicismo *baguette*.

Los híbridos, por su parte, revelan importación morfológica con sustitución. Es decir, solo se importa una parte de la forma fonética mientras que la otra se sustituye por aquella de la lengua nativa. Como ejemplos encontramos los anglicismos *boxeador* y *cine club*.

En los calcos se ve sustitución morfológica sin importación. En este caso, solo se importa el significado, se sustituyen completamente los morfemas extranjeros por nativos. Algunos ejemplos son: golpe de estado, del francés *coup d'État*, baloncesto, del inglés *basketball*.

Zamora Munné (2002) ofrece una definición de préstamo y de calco. Según este autor, préstamo “es la incorporación de la palabra sin más cambios de los que exijan la ortografía, la morfología y la fonología de la lengua que la recibe” (p. 196). Por su parte, el calco “es la incorporación de una palabra previa traducción a la lengua que la recibe” (p. 197). Como ejemplos, el autor ofrece: *fútbol*, del inglés *football*, como préstamo; y *rascacielos*, del inglés *skyscraper*, como calco.

Por su parte, Gómez Capuz (1997) diferencia entre “préstamo” y “extranjerismo” dependiendo del grado de asimilación de la palabra extranjera. En ese caso, estamos en presencia de un “préstamo” cuando la palabra se adapta a la estructura morfológica y/o sintáctica del idioma de llegada, por ejemplo estrés (*stress*) y fútbol (*football*); mientras que un “extranjerismo” es aquel que conserva su forma, por ejemplo *marketing* y *spray* (p. 87).

Así mismo, Hjelmslev (1977) había hecho antes la misma diferenciación: *mots d'emprunt* son las palabras que se toman de otra lengua y se adaptan a la lengua receptora; y *mots étrangers* son aquellas cuya forma es extraña y diferente al resto del vocabulario y no siguen las reglas de la estructura autóctona de la lengua sino, aquellas de la lengua extranjera (p. 87).

García Yebra (1997) afirma que los “préstamos” fueron primero “extranjerismos” que terminaron por adaptarse a la estructura fónica y otras características de la lengua receptora (p. 340).

Bustos Gisbert (1986) define pseudo-préstamos como “la creación de unidades inexistentes en la lengua extranjera”, asimismo como “la integración de elementos del sistema de creación de nuevas unidades de la lengua extranjera, dentro del de la lengua nativa” (p. 51). Por su parte

Curell Aguilà (2005) en su tesis doctoral menciona los pseudo-anglicismos o falsos anglicismos como aquellas palabras que tienen una grafía inglesa pero cuyo significado no es reconocido en este idioma, y que han pasado a través del francés al español. Aquí encontramos el caso de *auto-stop* y *footing*, entre otros.

Lorenzo (1971) aseguraba que el inglés era el principal idioma del que se importaban “barbarismos” al español. Después del inglés la influencia más notable era la del francés, y en tercer lugar nombraba al italiano (pp. 92 – 93)

En este trabajo se usarán “préstamo” y “extranjerismo” con la definición de Lázaro Carreter: “elemento lingüístico (léxico, de ordinario) que una lengua toma de otra, bien adaptándolo en su forma primitiva, bien imitándolo y transformándolo más o menos”. Es decir, se considerarán estas dos palabras como sinónimos y no con la diferenciación que Gómez Capuz y Hjelmslev hacen entre ellas.

2.2.3 Adaptación fonética e integración de los préstamos

Según Deroy (1956) la primera adaptación que sufre un préstamo es fonética y en cierta medida, fonológica. En primer lugar, los prestatarios intentan repetir la palabra con la pronunciación extranjera, pero por lo general, los resultados son imperfectos. Los fonemas familiares de la lengua materna tienden espontáneamente a sustituir a aquellos que no son habituales (p. 235). La diferencia en las estructuras de las lenguas juega un papel muy importante, ya que, de esto depende el grado de alteración de una palabra. “L’altération est forcément plus grave si le mot est emprunté par une langue de structure très différente que s’il passe dans un parler relativement pareil à la langue donneuse.” (Deroy, 1956, p. 236)

Por su parte, Gómez Capuz (2000) ofrece una explicación por etapas de la integración de los préstamos:

En la etapa I, la palabra extranjera se transfiere de una lengua a otra, pero aún no sufre ningún tipo de adaptación a la lengua receptora. Al llegar a la nueva lengua, el extranjerismo solo tiene un significado, en palabras del autor “llega como entidad monosémica” (p. 51). De igual forma, Gómez Capuz afirma que en caso de que el préstamo tenga varios significados en la lengua receptora, se puede deducir que esta palabra ha sido tomada en préstamo en diferentes procesos, en épocas diferentes.

En la etapa II, el extranjerismo pasa por una etapa de asimilación. En esta etapa, el único significado de la palabra extranjera se debe integrar a un campo semántico de la lengua receptora. A este fenómeno se le llama asimilación semántica. En caso de que el préstamo presente sinonimia con términos nativos, pueden ocurrir dos cosas: 1) la eliminación de uno de los términos. 2) la especialización semántica de alguno de los términos (por lo general del extranjerismo).

En la etapa III, ya podemos hablar de préstamo. La palabra extranjera se encuentra completamente asimilada a la lengua receptora y por tanto, se comporta como cualquier palabra nativa; se pueden crear nuevas acepciones “por ampliación de sus ámbitos de uso y empleos contextuales o por deslizamientos de tipo metafórico” es así como “el préstamo vuelve a ser una entidad léxica polisémica” (p.51).

De otro lado, Castillo (2002) hace una propuesta tipológica sobre los niveles de adaptación del préstamo léxico, ella propone siete niveles o categorías de adaptación:

La primera es la ausencia de adaptación ortográfica y morfológica, porque el préstamo no lo requiere. Esto se debe a que la palabra adaptada cumple con las normas estructurales de la lengua española. Este es el caso de *comité*, del francés *comité*.

En segundo lugar, tenemos que el préstamo mantiene su apariencia extranjera: la adaptación es parcial o no existe. En este caso, la palabra no se ajusta a las normas estructurales del español como es el caso de *clip*, del inglés *clip*.

El tercer nivel o categoría es la adaptación fonológica basada en la oralidad: procesos de asimilación, supresión, adición y metátesis. Aquí, el préstamo sufre uno de los tipos de adaptación fonológica mencionados. Algunos fonemas pueden ser sustituidos por fonemas propios de la lengua receptora, por ejemplo, *desodorante*, del inglés *deodorant*.

El cuarto es la adaptación fonológica basada en la escritura: pronunciación ortográfica. La palabra se adapta al sistema fonológico receptor, de acuerdo con su ortografía en la lengua fuente. Este es el caso de *cúter*, del inglés *cutter*.

La quinta categoría es la adaptación ortográfica. En este punto se entiende que un préstamo ha sido adaptado a la ortografía de la lengua de llegada, cuando el cambio ortográfico no depende de adaptaciones en los demás niveles, por ejemplo, *bóxer*, del inglés *boxer*.

La sexta es la adaptación morfológica simple en la que el préstamo se adapta a la morfología de la lengua receptora. Es el caso de *disruptivo*, del inglés *disruptive*.

La última categoría o nivel es la adaptación morfológica por calco semántico parcial. Alguno de los morfemas de la lengua fuente se traduce por otro equivalente en la lengua receptora, con el que comparte significado gramatical. Por ejemplo, *boxear*, del inglés *to box*.

2.2.4 Causas que explican los préstamos

Hjelmslev (1977) afirma que en principio no hay límites para lo que se puede prestar de una lengua a otra. De igual forma, sostiene que se presta porque la palabra extranjera es más distinguida, más bonita, más interesante o más divertida. A su vez, Sala (1998) expone que en algunos casos, “el empleo y la adopción de un vocablo se puede explicar simplemente por la

novedad del término y por su procedencia de otra lengua.” (p. 250). De la misma forma, Cuervo (1907) indica que “es también caso común el de muchos que por moda ó por gana de mostrar que conocen los usos o cosas extranjeras, encajan voces exóticas, que á la gente sensata parecen ridículas” (p. 653).

Sala (1988) y Weinreich (1953) hacen una explicación más profunda de las causas externas e internas que llevan a la introducción de préstamos a una lengua.

Entre las causas externas, la más común y universal es la denominación de nuevas realidades, conceptos, personas, lugares, etc. Weinreich (1953) plantea que este tipo de préstamos es el resultado de que es más económico usar designaciones ya existentes, a crear nuevas designaciones desde cero (p.57). Según Deroy (1956) aunque en principio las lenguas ofrecen la posibilidad de crear un neologismo, en la práctica, esto no es ni fácil, ni cómodo (p. 138).

Entre las causas internas podemos encontrar:

- a. La baja frecuencia de las palabras. Weinreich (1953) afirma que las palabras frecuentes vienen con facilidad a nuestra mente, es decir, son más estables, mientras que las palabras de baja frecuencia son más inestables, y por ello más dadas a olvidarse y a reemplazarse (p. 57).
- b. La homonimia. Sala (1988) sostiene el préstamo léxico es un procedimiento para eliminar las molestas homonimias y reemplazarlas con palabras prestadas de otras lenguas (p. 252).
- c. La pérdida de la fuerza expresiva de los términos afectivos. Weinreich (1953) menciona que hay una zona onomástica de baja presión en muchos idiomas dónde hay una constante necesidad de sinónimos (p. 58). Sala (1988) indica que en estas zonas, las palabras de mayor expresividad son las palabras extranjeras y de ahí a que se prefieran (p. 254).

- d. Novedad del término y procedencia de una lengua de prestigio. Sala (1988) afirma que este caso se da en mayor medida en situaciones de bilingüismo activo dónde el uso de palabras de la lengua de mayor prestigio puede demostrar una mayor aculturación del individuo (p. 250).
- e. Eufemismo como forma de refinamiento de los modales. Deroy (1956) explica que se recurre a palabras extranjeras para evitar palabras nativas que puedan ser demasiado directas o groseras (p. 176).

2.3 La prensa como transmisora de préstamos

Gómez Capuz (2004) afirma que la globalización y los medios de difusión de masas (prensa, internet, televisión, radio) han sido los encargados de intensificar el número de elementos extranjeros en muchas lenguas (p. 9).

La publicidad, como lo menciona Medina López (2004) “se ha convertido [...] en el medio más influyente para conseguir el éxito de una determinada marca, producto comercial, campaña política, gestión económica, proyección artística y social, etc.” (p. 28). Es así como para abarcar el mercado mundial, la publicidad dispone de algunas lenguas “que se convierten en transmisores lingüísticos internacionales e identificables con un estilo de vida o ideología” (Medina López, 2004, p. 29). Para hablar de perfumes, la publicidad recurre al francés; de moda, al italiano y al francés; de algunas marcas de autos, al alemán. Y todos estos anuncios son parte fundamental de la prensa escrita, cuyos ingresos se basan en la venta de espacios publicitarios.

Pratt (1980) afirma que la prensa y los medios de comunicación son muy relevantes en el proceso de propagación de los préstamos. Pratt, a partir de Náñez, asegura que el proceso va del hablante a la prensa, y de la prensa a cierto sector político (p. 225) (en este caso a cualquier sector que maneje un tecnolecto específico). Por su parte, Gómez Capuz (2000) denomina a este proceso “triple camino” y lo invierte, dando como resultado: de un tecnolecto originario

(política, economía, deporte, tecnología) a la prensa (mediador o transmisor), y de la prensa al hablante medio. Dice Gómez Capuz (2000): “los medios de comunicación son el mecanismo difusor de los préstamos técnicos hacia la lengua común, el procedimiento que pone a disposición de los hablantes préstamos técnicos hasta entonces restringidos a sus lenguas especiales” (p. 23).

Los préstamos, al igual que el resto de palabras de un idioma, están conectadas semánticamente con otras palabras debido a que comparten cierta relación en su significado. Esta conexión de palabras forma grupos y a estos grupos de palabras se les conoce como campos semánticos.

2.4 Campos semánticos

Una definición inicial de lo que es un campo semántico la encontramos en Lehrer (1974), quien lo define como un grupo de palabras que están estrechamente relacionadas en significado, generalmente contenidas bajo un término general (p.1).

La teoría de los campos semánticos se comenzó a desarrollar en la década de 1930 por lingüistas alemanes, siendo Jost Trier el más destacado con su monografía *Der Deutsche Wortschatz im Sinnbezirk des Verstandes: Die Geschichte eines sprachlichen Feldes*. En este trabajo, Trier investigó el campo del intelecto en varias etapas del alemán medieval comparando periodos históricos diferentes y los cambios que tuvieron lugar (Lehrer, 1974, p. 15). Para Trier las palabras no debían ser consideradas de forma aislada, sino en su relación con palabras afines semánticamente (Geeraerts, 2010, p. 54). A su vez, Öhman (1950, cit. en Lehrer 1974), dice que Trier consideraba que los campos lingüísticos no estaban aislados sino que se unían para formar campos de mayor orden hasta que finalmente todo el vocabulario estuviera incluido (p. 17).

Por otro lado, los lingüistas antropológicos también han contribuido al desarrollo de las teorías de campos, construyendo taxonomías populares de varios dominios culturales (Lehrer, p. 19).

Según Lehrer, una diferencia entre el análisis semántico y la taxonomía popular es que los antropólogos no intentan eliminar compuestos y frases de su clasificación, mientras que los lingüistas prefieren trabajar con palabras o modismos (p. 19).

El término “campo” fue tomado por Trier de Ipsen, quien en 1924 escribió un artículo donde el concepto de campo tenía un papel menor (Geeraerts, p. 54). En Martínez (2003a) se presenta la definición que Ipsen hace de campo semántico:

Además, las palabras autóctonas no están nunca solas en una lengua, sino que se encuentran reunidas en grupos semánticos; con ello no hacemos referencia a un grupo etimológico, aún menos a palabras reunidas en torno a supuestas ‘raíces’, sino a aquellas cuyo contenido semántico objetivo se relaciona con otros contenidos semánticos. Pero esta relación no está pensada como si las palabras estuviesen alineadas en una serie asociativa, sino de tal suerte que todo el grupo forme un campo semántico estructurado en sí mismo; como en un mosaico, una palabra se une aquí a la otra, cada una limitada de diferente manera, pero de modo que los contornos queden acoplados y todas juntas queden englobadas en una unidad semántica de orden superior, sin caer en una oscura abstracción (p. 3).

Martínez (2003b) hace una definición por etapas de la historia de la teoría de los campos semánticos: la primera etapa son los antecedentes de la teoría en la que se incluyen autores como von Humboldt, H. Paul, E. Tegnér, Saussure, Ipsen, entre otros. La segunda etapa va desde 1931, año en que se publicó el libro de Trier, hasta 1950, “en esta etapa la teoría trieriana adquiere su forma definitiva y se ve interrumpida por el paréntesis de la Segunda Guerra Mundial, durante el cual solo se lleva a cabo algún estudio aislado...” (p. 263). La tercera etapa va hasta 1964 y en este periodo tienen gran fuerza las teorías del lingüista alemán Leo Weisgerber. Igualmente S. Ullmann “contribuyó a divulgar por toda Europa la teoría del campo semántico, según su propia acuñación (*semantic field*)” (p.264). La cuarta etapa se establece desde 1964, fecha de publicación de los trabajos de E. Coseriu y B. Pottier, con los que “se iniciaría la moderna teoría de la semántica estructural” (p.264), y hasta finales de los años 80. “...este es el periodo más fructífero y apasionante de la teoría de los campos...Esta etapa llegaría hasta los últimos años de la década de los ochenta...años en los que según H. Geckeler

se produciría un cierto estancamiento en la teoría de los campos y en la semántica estructural) (p.264). Finalmente, la quinta etapa va desde mediados de los ochenta hasta la actualidad. Esta etapa se caracteriza por “el desarrollo de nuevas teorías similares a las de los campos, como la teoría de los marcos (*frames*)... así como por el nacimiento en nuestro territorio de nuevas líneas de investigación específicamente semánticas...” (p. 265).

2.5 Prestigio lingüístico

En el campo de la sociolingüística, cuando se habla de prestigio, éste siempre está conectado con el cambio lingüístico. Serrano (1996) señala que el prestigio es “el factor fundamental en los procesos de variación y de cambio” (p. 31). Lope Blanch (1972) indica que los factores de carácter social son aquellos que suelen imponerse y determinar el prestigio en una norma lingüística específica, algunos de estos factores pueden ser políticos, demográficos, económicos, históricos y culturales (p. 35).

Serrano (1996) afirma que el prestigio puede suceder de dos maneras. La primera, es el cambio desde arriba o consciente y es “una tendencia a imitar a los grupos que lideran las formas de prestigio” (p. 31), pero la misma autora menciona que estos grupos no son necesariamente los de mayor estatus económico o social. Vales (2009) agrega que según estudios, los cambios lingüísticos suelen originarse en los sectores medios de la sociedad (p. 233). La segunda forma es inconsciente o por debajo de la conciencia social, precisamente porque como menciona Serrano (1996) “no sigue el modelo prestigioso, bien sea por motivos de solidaridad o por pertenencia de grupo” (p. 31).

Como se mencionó anteriormente, uno de los objetivos de este trabajo es identificar las razones por las cuales el predominio de préstamos de cierta lengua varía a través de los siglos. Por lo tanto, se desea encontrar si el prestigio lingüístico es una de esas causas.

3. Metodología

Como se dijo en la introducción, los objetivos de este trabajo son, en primer lugar, verificar si el predominio de préstamos de cierto origen varía en los diferentes siglos y analizar si este cambio (si existe) se debe a razones históricas y/o lingüísticas y cuáles son estas razones. Y en segundo lugar, examinar los campos semánticos a los que pertenecen estos préstamos y hacer una relación entre estos campos y los dos años estudiados con el fin de encontrar diferencias y similitudes en el uso de las palabras extranjeras.

Para lograr estos objetivos, se conformó un corpus de partida con 48 ejemplares del periódico El Tiempo de Colombia. Se tomaron 24 ejemplares para 1913 y 24 para 2013. La selección de los ejemplares se hizo de forma aleatoria, teniendo en cuenta la selección de dos ejemplares por cada mes.

El periódico El Tiempo es uno de los medios de comunicación escritos más importantes, tradicionales y serios del país, fue fundado en 1911 por Alfonso Villegas Restrepo y actualmente es el periódico con mayor circulación en Colombia, su sede se encuentra en la capital, Bogotá. Se seleccionó este periódico en particular, debido a que actualmente es el único periódico de circulación nacional, fundado antes de la fecha propuesta para esta investigación, y que sigue contando con prestigio e importancia en el país.

Se revisaron las páginas de cada ejemplar y se hizo una selección de los préstamos, adaptados o no adaptados. Cabe mencionar que en este estudio solo se tuvieron en cuenta préstamos incorporados en el español a partir del S. XVII.

De ese corpus de partida, se obtuvo un resultado total de 600 préstamos: 152 (25,3%) encontrados en el año 1913 y 448 (74,7%) en el año 2013; estos datos conforman el corpus de análisis.

No es posible hacer una relación cuantitativa directa entre los dos años y el número de préstamos encontrados, debido a que la cantidad de páginas de cada ejemplar varía; para 1913 los periódicos cuentan con 4 páginas únicamente, mientras que para 2013 varían entre 28 y 70 páginas en cada ejemplar (depende del día de circulación, los domingos, por ejemplo, contienen más información y secciones)

A partir de estos datos se hizo una división de los préstamos encontrados en cuatro categorías: según origen, según registro en diccionarios y cronología de ingreso al español, según la adaptación al idioma (préstamos a corto y largo plazo) y finalmente, según campo semántico.

A continuación se presentará el corpus de análisis ordenado alfabéticamente para cada año:

FECHA	PÁGINA	PALABRA
1913 abril 30	3	A priori
1913 agosto 2	3	Ad hoc
1913 enero 13	2	Ad honorem
1913 octubre 24	2	Ad referéndum
1913 mayo 14	2	Almacén
1913 febrero 5	2	Amore
1913 agosto 20	3	Atachés
1913 septiembre 8	2	Au jour le jour
1913 diciembre 31	2	Bayoneta
1913 noviembre 27	2	Bazar
1913 enero 13	2	Billar
1913 abril 4	1	Bock
1913 junio 5	3	Boleta
1913 octubre 24	2	Boniments
1913 agosto 20	3	Boy scouts
1913 agosto 20	3	Boycoteo
1913 julio 2	1	Brandy
1913 octubre 24	2	Brigde
1913 diciembre 11	2	Brindis
1913 abril 4	2	Buque
1913 septiembre 26	2	Cabotinage
1913 junio 19	3	Cacao
1913 octubre 14	3	Cadete
1913 abril 30	2	Canje
1913 diciembre 31	3	Carrousel
1913 enero 15	4	Catre
1913 abril 4	3	Caucho

1913 diciembre 31	2	Cesar Imperator
1913 diciembre 31	2	Chanson
1913 septiembre 8	3	Chauffeur
1913 diciembre 11	3	Cheque
1913 febrero 2	3	Cigarrillo
1913 diciembre 31	2	Clown
1913 enero 13	3	Club
1913 agosto 2	2	Cocobacillus acridiourum
1913 octubre 14	2	Comme il faut
1913 octubre 14	3	Commedie spagnole
1913 diciembre 31	2	Commis voyageurs
1913 enero 15	2	Complot
1913 abril 30	2	Coupées
1913 marzo 17	3	Croquis
1913 mayo 27	1	Cupón
1913 julio 24	3	Curul
1913 agosto 20	3	Daumont
1913 septiembre 26	2	Débâcle
1913 octubre 24	2	Debutar
1913 julio 24	2	Déficit
1913 abril 4	2	Demodée
1913 marzo 3	1	Departamento
1913 diciembre 31	2	Des brasiliens
1913 febrero 2	2	Desiderátum
1913 diciembre 11	3	Detention house
1913 noviembre 6	3	Detritus
1913 septiembre 26	2	Dilettanti
1913 abril 4	2	Dreagnought
1913 octubre 24	1	Driles
1913 agosto 2	3	Echarpe
1913 junio 19	2	Edecán
1913 octubre 24	2	Escolta
1913 enero 13	2	Fachada
1913 marzo 3	1	Fakir
1913 noviembre 6	2	Foete
1913 febrero 2	1	Folleto
1913 diciembre 11	3	Foot-ball
1913 febrero 5	3	Frid
1913 enero 15	2	Fusilamiento
1913 julio 24	2	Gaje
1913 agosto 20	4	Garlanchones
1913 julio 2	2	Gendarme
1913 abril 30	3	Gentleman
1913 octubre 24	2	Gigolos
1913 enero 13	4	Glasé
1913 diciembre 11	3	Goal

1913 noviembre 6	3	Grippe
1913 febrero 2	2	Grupo
1913 enero 13	2	Habeas corpus
1913 octubre 14	3	Higiene
1913 septiembre 26	2	Home
1913 enero 15	4	Hotel
1913 noviembre 6	2	Huaco
1913 mayo 27	2	Hunger strike
1913 julio 2	2	Hurra
1913 marzo 17	2	Ipsa facto
1913 febrero 5	3	Jaquica
1913 marzo 3	1	Jarabe
1913 mayo 27	2	Kaiser
1913 marzo 3	3	Kiosko
1913 octubre 24	2	Krach
1913 enero 13	3	Lazareto
1913 agosto 20	2	Leaders
1913 abril 30	2	Limousines
1913 abril 30	3	Lord
1913 junio 19	3	Maíz
1913 agosto 20	4	Masaje
1913 septiembre 26	3	Máximo
1913 enero 15	2	Meeting
1913 octubre 24	2	Ménage a trois
1913 noviembre 6	2	Mikado
1913 mayo 27	2	Miss
1913 mayo 14	2	Mitin
1913 noviembre 27	2	Motines
1913 diciembre 11	3	Motocicleta
1913 agosto 20	2	Mr.
1913 agosto 2	2	My hat is on the ring
1913 marzo 3	3	Nikel
1913 septiembre 8	2	Nom sum dignus
1913 enero 15	2	Ontrance
1913 julio 2	3	Opereta
1913 octubre 14	4	Póliza
1913 enero 15	2	Pot pourri
1913 enero 13	1	Poder
1913 septiembre 8	2	Propter duritiam cordis
1913 julio 24	3	Quorum
1913 enero 13	2	Record
1913 septiembre 26	2	Reichstag
1913 junio 19	2	Rentrée
1913 agosto 2	2	Repórter
1913 diciembre 31	3	Retreta
1913 noviembre 6	2	Revólver

1913 abril 30	2	Rifle
1913 febrero 5	2	Risum Teneatis
1913 junio 5	3	Samoyede
1913 mayo 27	3	Sarcoptes mutares
1913 febrero 2	1	Sastrería
1913 diciembre 31	2	Saudade
1913 julio 2	2	Self made man
1913 septiembre 8	2	Simoun
1913 octubre 24	2	Snob
1913 agosto 2	2	Solideo
1913 febrero 2	3	Somoquín
1913 abril 30	2	Standard
1913 octubre 24	2	Stock
1913 febrero 2	3	Store
1913 agosto 2	3	Tartanes
1913 diciembre 11	3	Team
1913 mayo 27	2	Thais honoratum
1913 febrero 5	2	Tournée
1913 enero 15	3	Tranvía
1913 junio 19	2	Tren
1913 febrero 5	2	Trupe
1913 diciembre 31	2	Úkase
1913 noviembre 6	2	Ultimátum
1913 febrero 5	2	Un peu trop forte
1913 febrero 2	2	Vindieta/vendetta
1913 junio 19	2	Visir
1913 diciembre 31	4	Walk-over
1913 marzo 3	3	Watios
1913 octubre 14	1	Whisky
1913 octubre 14	2	Yanqui
1913 octubre 14	3	Yute
1913 mayo 27	2	Zar
1913 agosto 20	3	Zuavo
FECHA	PÁGINA	PALABRA
2013 diciembre 1	10	A posteriori
2013 julio 21	26	Ace
2013 noviembre 14	15	Acordeón
2013 febrero 8	16	Ad infinitum
2013 noviembre 24	10	Ad libitum
2013 marzo 17	6	Ad maiorem dei gloriam
2013 agosto 10	31	Ad portas
2013 junio 30	31	Adalid
2013 febrero 8	9	Aerolínea
2013 agosto 10	1	Airbag

2013 abril 21	7	Álbum
2013 noviembre 24	5	Alcancía
2013 septiembre 16	16	Alcopops
2013 septiembre 8	3	Álter ego
2013 enero 2	14	Alud
2013 noviembre 24	13	Amateur
2013 julio 21	2	American style
2013 marzo 17	4	Amish
2013 diciembre 1	3	Anécdota
2013 julio 6	15	Antiapartheid
2013 enero 20	20	Arnés
2013 marzo 17	16	Auge
2013 diciembre 31	24	Avatar
2013 octubre 8	15	Ayatolá
2013 enero 2	5	Baipás
2013 mayo 1	7	Ballet
2013 diciembre 31	21	Bambú
2013 julio 21	8	Bar
2013 noviembre 24	2	Barista
2013 septiembre 8	9	Bartender
2013 marzo 17	10	Básquet
2013 abril 2	4	Bazuco
2013 abril 2	11	Béisbol
2013 marzo 17	7	Shopper marketing
2013 junio 13	9	Best-seller
2013 septiembre 8	1	Betches
2013 junio 30	31	Birdies
2013 agosto 25	2	Bistró
2013 agosto 25	2	Bistronomie
2013 noviembre 24	17	Bitácora
2013 septiembre 8	5	Bitch
2013 abril 21	1	Bitcoin
2013 septiembre 8	2	Blindar
2013 noviembre 14	17	Block
2013 mayo 2	7	Blog
2013 abril 21	4	Bloguero
2013 febrero 8	2	Blues
2013 mayo 2	19	Bodysurfing
2013 junio 30	31	Bogeys
2013 diciembre 1	32	Boleta
2013 abril 21	2	Boom
2013 mayo 2	3	Boutique
2013 marzo 4	6	Boxeo
2013 enero 20	4	Boy bands
2013 mayo 2	4	Brandy
2013 julio 21	5	Break

2013 junio 13	3	Brigadier
2013 noviembre 24	5	Brownie
2013 agosto 10	7	Brunch
2013 octubre 8	15	Bufa
2013 junio 30	7	Bufete
2013 junio 30	25	Bulldozer
2013 abril 2	10	Bundesliga
2013 febrero 24	8	Bungee jumping
2013 octubre 20	6	Búnker
2013 septiembre 16	8	Buque
2013 diciembre 31	19	Buqué
2013 febrero 8	6	Burocracia
2013 febrero 24	9	Bus/autobús
2013 julio 6	2	Bushy
2013 mayo 1	19	Byte
2013 diciembre 31	2	Cabaret
2013 marzo 4	16	Cacao
2013 julio 21	11	Cadete
2013 diciembre 1	32	Cadie/caddie
2013 octubre 8	2	Cambuche
2013 septiembre 16	22	Camping
2013 agosto 25	3	Campus
2013 noviembre 14	14	Cancha
2013 mayo 2	6	Canopy
2013 mayo 1	5	Capoeira
2013 enero 2	4	Capos
2013 marzo 17	10	Casalingo
2013 diciembre 1	14	Casete
2013 febrero 24	19	Cash
2013 mayo 2	2	Cassoulete
2013 febrero 8	5	Casting
2013 enero 20	2	Catering
2013 diciembre 1	12	Catre
2013 abril 21	6	CD
2013 Enero 20	4	Chaleco
2013 mayo 2	17	Challenge
2013 octubre 8	14	Chamán
2013 abril 2	10	Champions
2013 febrero 24	2	Championship
2013 abril 21	8	Chance
2013 marzo 4	5	Chaqueta
2013 enero 20	19	Charla
2013 septiembre 8	20	Chárter
2013 abril 21	4	Chat
2013 enero 2	4	Chef

2013 octubre 20	2	Chequear
2013 febrero 8	3	Chicken wings
2013 julio 21	2	Chofer
2013 diciembre 1	22	Cibernética
2013 junio 13	7	Cidade maravilhosa
2013 septiembre 8	8	Cigarrillo
2013 septiembre 16	6	Clan
2013 julio 6	2	Classics
2013 junio 13	7	Cliché
2013 agosto 25	8	Clips
2013 marzo 17	4	Clóset
2013 abril 2	20	Cloud computing
2013 mayo 2	22	Clown
2013 enero 2	8	Club
2013 septiembre 8	13	Cluster
2013 junio 30	12	Coach
2013 marzo 4	3	Coaching
2013 febrero 8	9	Coctel
2013 diciembre 1	22	Cómic
2013 enero 20	3	Complot
2013 mayo 2	21	Conditio sine qua non
2013 junio 30	6	Cookies
2013 abril 21	3	Cool
2013 febrero 24	16	Cool war
2013 marzo 17	12	Copy
2013 junio 13	14	Córner
2013 junio 13	8	Country
2013 mayo 1	12	Crack
2013 noviembre 24	5	Crepe
2013 junio 13	6	Croissant
2013 junio 13	6	Cronut
2013 Enero 20	7	Crossfit
2013 octubre 20	4	Crowdfunding
2013 octubre 20	2	Cru classé
2013 julio 21	2	Cum laude
2013 diciembre 1	6	Cúpula
2013 septiembre 8	2	Curriculum
2013 mayo 2	21	Curul
2013 julio 6	2	Dance
2013 junio 30	28	Death metal
2013 julio 21	5	Debacle
2013 agosto 25	27	Debutar/debut
2013 octubre 8	6	Default
2013 febrero 8	15	Déficit
2013 abril 2	6	Dejà vu
2013 marzo 4	22	Díctum

2013 julio 6	2	Diésel
2013 junio 30	11	Diván
2013 mayo 1	15	DJ/Disc-jockey
2013 junio 13	6	Donut
2013 abril 2	4	Doodle
2013 enero 20	3	Dopaje
2013 febrero 24	21	Doppler
2013 diciembre 1	3	Dossier
2013 junio 30	24	Down hill
2013 abril 21	3	Downtown
2013 Septiembre 16	18	Dream team
2013 abril 21	17	Dron
2013 agosto 10	25	Eagles
2013 diciembre 1	2	Edecán
2013 noviembre 24	4	Élite
2013 julio 6	14	Enteromorpha prolifera
2013 septiembre 8	9	Escáner
2013 agosto 25	4	Escaramuza
2013 mayo 2	3	Escolta
2013 febrero 8	12	Esmog
2013 noviembre 24	2	Esnobismo
2013 diciembre 31	23	Espionaje
2013 diciembre 31	18	Esquí
2013 agosto 10	31	Establishment
2013 febrero 8	2	Estándar
2013 agosto 10	25	Estatus
2013 febrero 8	15	Estelades
2013 enero 2	1	Estrés
		Executive Business English
2013 marzo 4	3	Skill
2013 octubre 20	1	Exprés
2013 noviembre 24	29	Factoring
2013 wnero 20	4	Fan
2013 noviembre 24	31	Fashion
2013 mayo 1	5	Favela
2013 julio 6	1	Feng shui
2013 octubre 20	5	Ferry
		Filet mignon
2013 febrero 8	3	
2013 marzo 4	1	Filme
2013 agosto 25	2	Fine dining
2013 mayo 2	1	Foie gras
2013 mayo 1	5	Folclor
2013 mayo 2	20	Frac
2013 agosto 10	29	Fracking
2013 abril 2	20	Freelance
2013 mayo 2	9	Funk

2013 diciembre 1	15	Fusil
2013 abril 2	12	Fútbol
2013 abril 2	21	Gadgets
2013 junio 30	30	Gambeta
2013 octubre 8	2	Gamers
2013 abril 21	8	Gay
2013 agosto 25	8	Geek
2013 mayo 1	19	Gigabyte
2013 febrero 24	2	Gin
2013 enero 20	4	Girl bands
2013 enero 2	2	Glamur
2013 mayo 2	16	Gol
2013 abril 21	24	Golf
2013 julio 6	2	Gourmet
2013 abril 21	3	Grafiti
2013 febrero 8	11	Grand slam
2013 mayo 1	8	Gresca
2013 abril 21	6	Guachapanda
2013 febrero 8	18	Gueto
2013 mayo 1	19	Gulag
2013 abril 2	20	Gurú
2013 julio 6	4	Hábeas corpus
2013 julio 6	16	Hábeas data
2013 junio 30	20	Hacker
2013 abril 21	4	Hacktivistas
2013 octubre 20	5	Hall
2013 junio 13	7	Happy Hour
2013 octubre 8	15	Haraquiri
2013 junio 30	3	Hardware
2013 junio 30	3	Heavy metal
2013 mayo 1	5	Hip-hop
2013 marzo 17	4	Hípsters
2013 enero 20	4	Hit
2013 junio 30	2	Hobby
2013 agosto 25	27	Hockey
2013 abril 21	7	Holding
2013 septiembre 8	9	Home
2013 noviembre 24	10	Homeschooling
2013 julio 21	2	Honoris causa
2013 mayo 2	3	Hotel
2013 agosto 10	30	Hotspot
2013 mayo 1	15	House
2013 marzo 17	10	I Prommessi sposi
2013 agosto 25	2	Iceberg
2013 octubre 8	6	Impasse
2013 enero 2	16	In

2013 junio 30	11	In situ
2013 noviembre 14	19	Infilter
2013 enero 2	11	Internet
2013 mayo 2	4	Jacuzzi
2013 octubre 20	20	Jaque
2013 abril 21	5	Jazz
2013 abril 21	9	Jeans
2013 diciembre 1	4	Jeque
2013 octubre 20	4	Jet set
2013 febrero 8	9	Jet
2013 diciembre 31	8	Jinete
2013 julio 6	8	Káiser
2013 marzo 17	7	Karma
2013 mayo 2	11	Kermés
2013 abril 21	2	Kétchup
2013 marzo 17	23	King
2013 octubre 20	13	Kit
2013 septiembre 16	10	Lapsus
2013 junio 13	20	Láser
2013 septiembre 16	6	Late show
2013 junio 13	18	Led
2013 julio 6	2	Leggins
2013 marzo 17	28	Líder
2013 abril 21	11	Lifelong learning
2013 agosto 25	5	Light
2013 agosto 10	31	Linchar
2013 febrero 24	10	Link
2013 junio 30	28	Lobby
2013 agosto 10	28	Long play/ elepé
2013 noviembre 24	2	Look
2013 junio 13	8	Loops
2013 noviembre 14	5	Lounge
2013 junio 30	2	LTG
2013 junio 13	18	Macrozoom-zoom
2013 noviembre 14	19	Made in
2013 noviembre 24	7	Mafia
2013 marzo 4	22	Mail
2013 febrero 8	11	Majors
2013 octubre 8	1	Malware
2013 abril 2	20	Manager
2013 octubre 20	4	Manicure
2013 noviembre 24	5	Maniquí
2013 mayo 1	7	Mantra
2013 julio 21	1	Marine
2013 septiembre 8	3	Marketing
2013 enero 20	10	Masacre

2013 febrero 24	22	Match Play
2013 abril 21	3	Meca
2013 julio 6	2	Menú
2013 abril 21	2	Metrala
2013 noviembre 14	11	Microchip
2013 febrero 24	2	Miso
2013 octubre 8	6	Mítin
2013 julio 6	2	Moda
2013 junio 13	19	Modus operandi
2013 noviembre 14	8	Morgue
2013 febrero 24	2	Musulmán
2013 octubre 8	13	Nazi
2013 julio 6	32	Nerds
2013 marzo 17	2	New age
2013 junio 30	21	Ñapa
2013 mayo 1	8	Online
2013 enero 2	16	Out
2013 junio 30	18	Outsider
2013 septiembre 8	9	Panfleto
2013 septiembre 16	12	Parbukling
2013 octubre 20	24	Paria
2013 mayo 2	7	Pashmina
2013 marzo 17	12	Paste
2013 marzo 4	1	Pastiche
2013 noviembre 24	9	Paté
2013 noviembre 24	12	Patrullaje
2013 mayo 2	16	Penalti
2013 octubre 20	30	Persona non grata
2013 julio 21	17	Pistola
2013 abril 21	3	Placemaker
2013 abril 2	11	Play offs
2013 junio 13	8	Players
2013 agosto 25	8	Plug-ins
2013 febrero 24	11	Podcast
2013 septiembre 8	22	Pole
2013 junio 13	8	Pop
2013 julio 21	9	Póquer
2013 agosto 10	30	Post mórtem
2013 septiembre 8	5	Posts
2013 diciembre 31	22	Pre mórtem
2013 febrero 8	6	Premier (anglicismo)
2013 junio 13	11	Premier (galicismo)
2013 febrero 8	3	Premium
2013 abril 2	4	President
2013 agosto 25	7	Prime time
2013 junio 30	28	Punk

2013 febrero 8	3	Puré
2013 enero 20	1	Quality Yachts
2013 marzo 17	23	Queen
2013 febrero 24	14	Quinoa
2013 febrero 24	9	Quórum
2013 mayo 2	6	Rafting
2013 junio 30	31	Ránking
2013 febrero 24	2	Rapero
2013 junio 13	18	Rating
2013 octubre 20	4	Real estate
2013 abril 2	22	Realities
2013 enero 2	12	Récord
2013 febrero 8	15	Referéndum
2013 marzo 17	10	Réferi
2013 mayo 1	15	Reggae
2013 noviembre 14	18	Remake
2013 febrero 8	9	Resort
2013 julio 21	8	Restaurante
2013 julio 6	31	Rifle
2013 abril 2	16	Ring
2013 julio 21	7	Riot grrrl
2013 noviembre 24	9	Risotto
2013 abril 2	14	Robots
2013 mayo 2	9	Rock
2013 febrero 24	4	Rol
2013 febrero 8	3	Roll
2013 abril 21	2	Room service
2013 octubre 20	2	Rosé
2013 junio 30	7	Round
2013 agosto 25	27	Rugby
2013 julio 6	2	Running
2013 agosto 25	19	Saga
2013 febrero 8	1	Sale
2013 noviembre 24	22	Sayonara
2013 febrero 8	3	Sefardí
2013 junio 13	10	Sénior
2013 mayo 2	8	Sensei
2013 febrero 24	7	Set
2013 agosto 25	23	Sexbox
2013 agosto 25	6	Shock
2013 diciembre 1	2	Shot
2013 mayo 1	7	Show
2013 febrero 24	5	Showroom
2013 junio 30	4	Slogan
2013 enero 2	17	Smartcode
2013 junio 13	5	Smartphone

2013 marzo 4	16	Smishing
2013 agosto 10	1	Sofá
2013 noviembre 14	19	Sóftbol
2013 abril 2	14	Software
2013 marzo 17	23	Somier
2013 abril 21	2	Sommeliers
2013 noviembre 24	9	Soufflé
2013 febrero 8	9	Spa
2013 febrero 24	8	Spaghetti western
2013 febrero 24	7	Sparring
2013 abril 2	23	Stand
2013 mayo 1	7	Stand up comedy
2013 julio 21	17	Stand your ground
2013 septiembre 8	1	Standing
2013 febrero 8	15	Statu quo
2013 febrero 24	4	Stop motion
2013 junio 30	2	Streaming
2013 abril 21	3	Street art
2013 octubre 20	4	Suite
2013 enero 20	2	Super Bowl
2013 octubre 8	9	Superávit
2013 mayo 2	19	Surf
2013 febrero 8	9	Surfistas
2013 febrero 8	2	Swing
2013 agosto 10	3	Switch
2013 octubre 8	13	Tabú
2013 julio 6	5	Tarot
2013 agosto 10	14	Taser
2013 septiembre 16	2	Tatuaje
2013 abril 21	24	Team
2013 abril 21	2	Terrines
2013 marzo 17	2	Terroir
2013 febrero 24	21	Test
2013 julio 21	6	Thriller
2013 febrero 24	2	Tikka masala
2013 junio 30	28	Top
2013 abril 21	24	Tour
2013 abril 2	20	Trafficker
2013 julio 6	2	Training
2013 junio 13	14	Tsunami
2013 febrero 8	16	Tuits
2013 julio 6	2	Tweed
2013 julio 6	12	Ultimátum
2013 septiembre 8	3	Underground
2013 marzo 17	6	Urbi et orbi
2013 julio 21	8	Valet-parking

2013 mayo 2	18	Vallenato
2013 julio 6	2	Van
2013 marzo 17	7	Vatileaks
2013 enero 2	1	Vendetta
2013 octubre 20	2	Versus
2013 febrero 8	1	Video
2013 abril 21	2	Vinhao o espadeiro
2013 noviembre 24	5	Vintage
2013 septiembre 16	7	Visa
2013 mayo 2	4	Vodka
2013 mayo 1	8	Vuvuzela
2013 febrero 8	3	Waflera
2013 abril 2	20	Walkie talkie
2013 julio 21	2	Water/váter
2013 enero 2	1	Web
2013 febrero 24	19	Weekend
2013 febrero 24	6	Western
2013 mayo 2	4	Whisky
2013 junio 30	6	Wi-Fi
2013 junio 13	1	Windsurf
2013 junio 30	8	Yanquis
2013 enero 20	23	Yarda
2013 febrero 24	2	Yogur
2013 diciembre 1	15	Yuppie
2013 agosto 10	12	Zettabytes
2013 junio 30	8	Zombi
2013 abril 21	7	Zouk

4. Análisis

4.1 Clasificación de préstamos

4.1.1 Según su origen

En primer lugar, se analizarán aquí los préstamos presentes en la sección del corpus de partida correspondiente al año 1913. Como se puede observar en el gráfico 1, los galicismos y anglicismos forman casi la mitad de los datos para esta sección del corpus, los galicismos suman el 32,2% de la sección del corpus de análisis correspondiente al año 1913, seguido de los anglicismos que suman el 25,7%. A este gran grupo le siguen los latinismos o locuciones latinas con 13,8%, los italianismos con 8,6%, los préstamos de otro origen (entre estos se incluyen los

lusitanismos, palabras tomadas del ruso, del persa, del japonés, del bereber y del neerlandés) a los cuales les corresponde el 6,6%, a continuación tenemos los germanismos con 4,6% de la totalidad de unidades identificadas en 1913 y finalmente los arabismos con 3,9% e indigenismos con 3,3%.

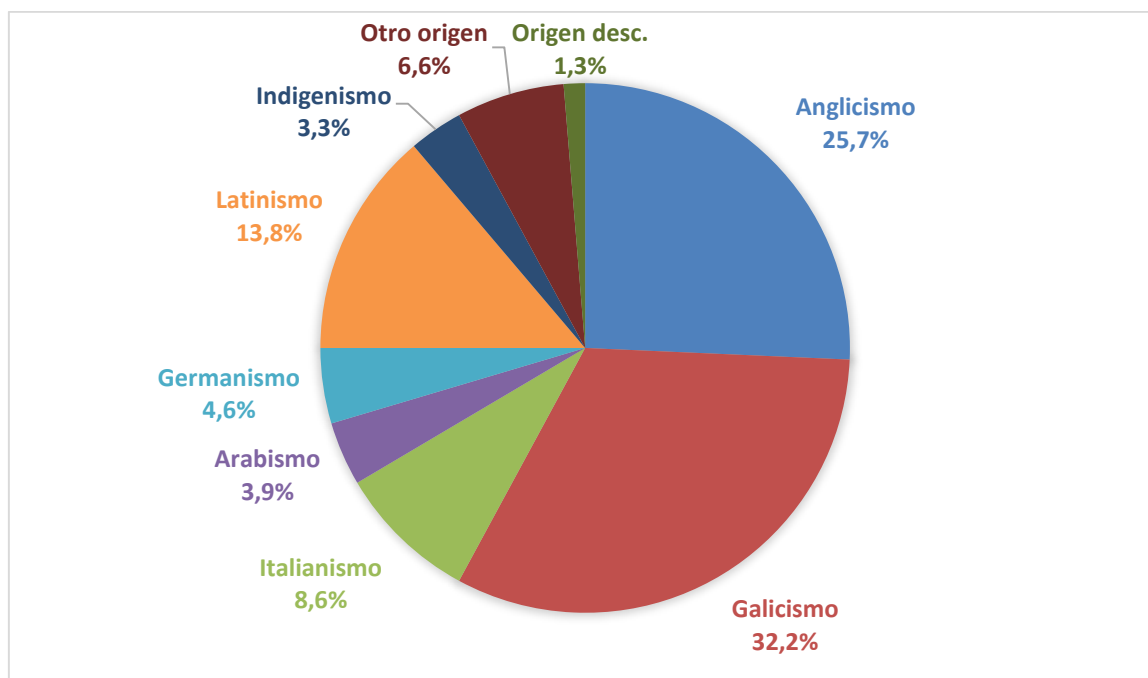


GRÁFICO 1. Préstamos encontrados en 1913 según su origen

Adicionalmente, existe un 1,3% de préstamos de origen desconocido, este porcentaje corresponde a dos palabras (*somoquín* y *ontrance*) de las que no se encontró ninguna información, se podría creer que son errores tipográficos.¹

En segundo lugar, se analizarán aquí los datos provenientes de la sección del corpus de partida correspondiente al año 2013. Según los datos obtenidos y presentados en el gráfico 2, podemos inferir que más de la mitad de los préstamos en esta sección del corpus de partida son anglicismos (60,1%). A estos les siguen los galicismos con un 16,7%, a los latinismos les

¹ Contexto de ambas palabras:

Somoquín: Aquí viene con su batín de solapas de somoquín...

Ontrance: Hicieron ataques furibundos los conservadores y condenaron los fusilamientos de ontrance.

corresponde el 6,9% y los préstamos de otro origen (catalán, japonés, chino, persa, ruso, hebreo, chino, hindi, neerlandés, afrikáans, zulú) suman el 5,4% del total de los préstamos en esta sección del corpus de partida. Los italianismos suman el 3,3%, seguidos de los arabismos con 2,2% a los lusitanismos les corresponde el 1,6%, a los germanismos el 1,8% y a los indigenismos el 1,1%. Finalmente a las palabras tomadas del sánscrito les corresponde el 0,9%.

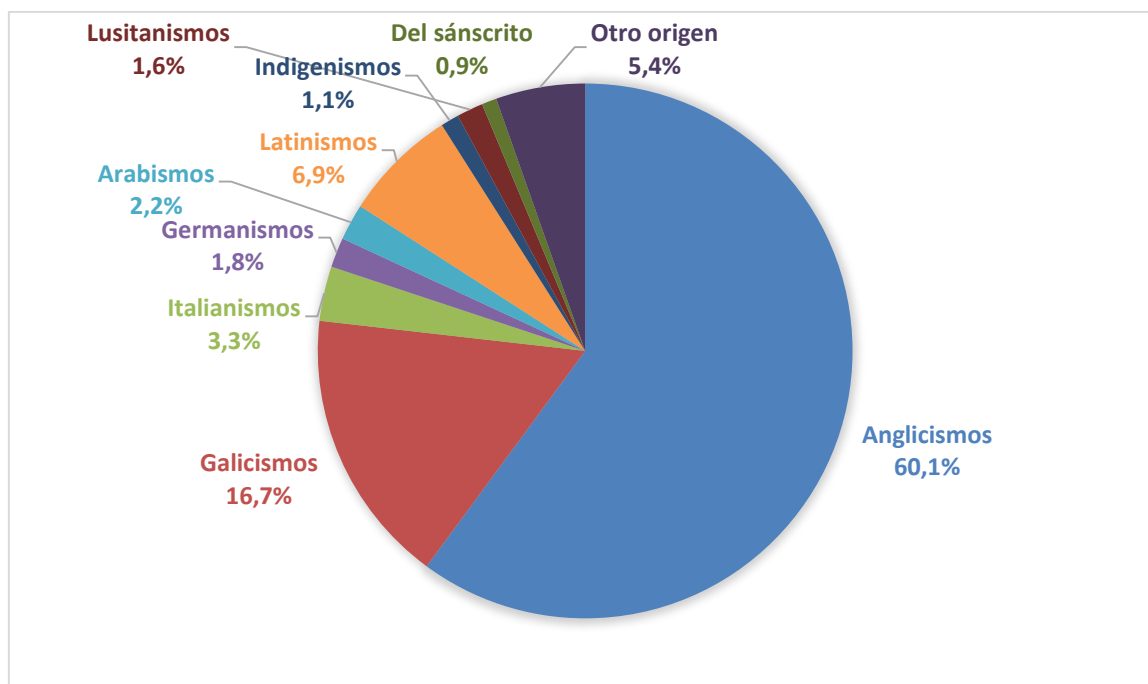


GRÁFICO 2. Préstamos encontrados en 2013 según su origen

Como se puede observar en los gráficos anteriores, los indigenismos solo ocupan el 3,3% y el 1,1% del total de las muestras respectivamente; en número de palabras, estos préstamos solo aportan cinco palabras en cada muestra. En el año 1913 se encontraron las palabras: *cacao*, *caucho*, *cigarrillo*, *huaco* y *maíz*. En 2013: *cacao*, *cancha*, *cigarrillo*, *ñapa* y *quinua*. Según lo anterior en el total de la muestra, solo encontramos ocho indigenismos, ya que dos se encuentran repetidos en los dos años.

Montes (1986) afirma que “el mayor caudal de indigenismos en el español colombiano procede del quechua” (p. 338). De las ocho palabras anteriores, cinco de ellas provienen del quechua: *caucho*, *huaco*, *cancha*, *ñapa* y *quinua*. La palabra *maíz* proviene del taíno, *cigarrillo* del maya

y finalmente, *cacao*, del náhuatl. Según lo anterior, podemos deducir que la mayoría de indigenismos encontrados en la prensa colombiana provienen del quechua como afirma Montes.

Unas de las grandes diferencias entre el español peninsular y el español de América es el léxico. Como indica Haensch (2002): “En el español de América existen palabras que designan realidades específicamente americanas que no se conocen o apenas se conocen en España y, por lo general, no tienen equivalente en el léxico del español peninsular” (p. 37). Sin embargo, el español peninsular ha incorporado indigenismos desde épocas tempranas del descubrimiento, siendo *canoas*, el primer indigenismo registrado en el diccionario Nebrija en 1495 (Ariza 2011). Es así, como durante el periodo de conquista y colonización, el español acepta un gran número de palabras de diferentes lenguas indígenas encontradas en América. Como afirma Montes (1986):

Es bien sabido que ya desde el año inicial de contacto de los españoles con el mundo americano (1492) comenzaron a penetrar en el español voces de las lenguas amerindias, como no podía dejar de suceder, ya que los europeos se enfrentaban a multitud de realidades nuevas, sobre todo en la naturaleza (plantas, animales) para nombrar las cuales lo más expedito era tomar los nombres usados por los indígenas (p. 335).

En 1627, Fray Pedro Simón publica *Noticias historiales de las conquistas de Tierra Firme, en las Indias Occidentales*, y allí ofrece un glosario, conocido como la “Tabla”, en el que explica 156 voces indígenas indispensables para el entendimiento entre españoles e indios. Estas 156 voces son palabras que “ya en aquel entonces –en 1627– existían en Nueva Granada, o que habían sido incorporadas a la lengua de los criollos sin que de esto se pueda deducir desde cuándo” (Schütz, 1988, p. 432).

Como menciona Quesada (2002): “El primer gran diccionario de americanismos es el Diccionario de voces americanas, redactado entre 1750 y 1777. Su autor fue el jurista panameño Manuel José de Ayala” (p. 20).

Durante el siglo XX se llevaron a cabo diferentes estudios sobre el uso de indigenismos en diferentes países y un cierto número de glosarios. Y aunque en algunos de estos trabajos el número de indigenismos es muy alto, dice López Morales (2005) al respecto:

Las cifras ya de por sí son enjutas, pero con todo dan la sensación de una pervivencia acusada de indigenismos en el español hablado en la actualidad que supera los límites de lo testimonial. Es verdad que estos lexicográficos han actuado movidos por un fin común, la exhaustividad, y que sus recuentos no se han detenido ni en lo cronológico, ni en lo geográfico, ni en lo fósil; que para ellos la mortandad léxica no existe, la dispersión diatópica es simple asunto de geografía y un topónimo vale tanto como una palabra viva (p. 84).

Finalmente, agrega Lope Blanch (1965):

Considero que la influencia léxica de las lenguas prehispánicas es mucho menor de lo que los diccionarios de indigenismos harían tal vez suponer. Limitada a ciertos aspectos del vocabulario (alimentación, flora y fauna), y menos productiva cada día dado el veloz retroceso de las lenguas indígenas en la actualidad (p. 402).

De acuerdo a los datos, podemos concluir que los indigenismos ocupan un porcentaje muy bajo del total de los datos, lo cual concuerda con la percepción de Montes (1986) de que:

Dado que la gran mayoría de estas voces designan fenómenos de la naturaleza (plantas y animales) debe considerarse que su función en el léxico colombiano actual no es muy importante. Fuera de algunos indigenismos más o menos panhispánicos de la primera época (chocolate, cacao, cacique, papa, tabaco, etc.), son pocos los indigenismos que pueden considerarse parte del léxico básico general y extendidos en la mayor parte del territorio del país (p. 340).

En lo que tiene que ver con el origen de los demás préstamos identificados en ambas secciones del corpus, este se analizará en relación con la época de registro en los diccionarios y por ende de ingreso oficial a la lengua española en la siguiente sección.

4.1.2 Según registro en diccionarios y cronología de ingreso al español

El segundo parámetro de análisis para los datos estudiados aquí corresponde al momento de registro de los préstamos en los diccionarios (normativos) de la lengua española. Para establecer si en efecto los préstamos están registrados en algún diccionario de la lengua española y el año

en que fueron incorporados por primera vez a estos, se utilizó el Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española (NTLLE), el cual:

...es [...] un diccionario que contiene todo el léxico de la lengua española desde el siglo XV hasta el XX, tal y como es recogido, sistematizado, definido e inventariado por los más importantes repertorios lexicográficos, sean monolingües o bilingües, dedicados a la lengua española (RAE - Nuevo tesoro lexicográfico²)

Debido a que en el NTLLE solo están recogidos diccionarios hasta el siglo XX (el último es el Diccionario de la Real Academia Ed. 22 1992) para buscar los préstamos registrados en lo que va corrido del siglo XXI se recurrió al Diccionario Panhispánico de Dudas, a las enmiendas realizadas en el Diccionario de la Real Academia (DRAE) hasta 2012, a los avances de la 23ª edición de DRAE, y al Breve diccionario de colombianismo 2012.

Cabe mencionar en este punto como indica Castillo (2002), que “la posibilidad de que un diccionario de lengua incorpore préstamos léxicos de reciente aparición es mínima” (p. 492). La gran mayoría de préstamos cuando son incorporados en algún diccionario llevan un tiempo considerable en circulación. Es por esto que aunque muchas palabras se usan desde principios del siglo XX (o fechas anteriores), solo fueron registradas en diccionarios años después, en algunos casos más de medio siglo después.

Del total de datos encontrados para 1913, 115 palabras, es decir el 75,7% del total de préstamos identificados en los periódicos de ese año, han sido registradas en diccionarios. (Ver cuadro 1).

² <http://www.rae.es/recursos/diccionarios/diccionarios-antiores-1726-1992/nuevo-tesoro-lexicografico>

Siglo	Número de palabras
XVII	7 (6,1%)
XVIII	28 (24,4%)
XIX	55 (47,8%)
XX	25 (21,7%)
Total	115 (100%)

CUADRO 1. *Número de préstamos y sus porcentajes, encontrados en 1913 registrados en el español en los diferentes siglos*

El cuadro 1 nos muestra que más de la mitad de los préstamos identificados en 1913 ya habían sido registrados en los siglos anteriores, principalmente en el siglo XVIII (24,4%) y en el siglo XIX (47,8%), mientras que el 21,7% de las unidades fueron registradas durante el siglo XX y ninguna de las unidades identificadas en 1913 ha sido registrada en el siglo XXI.

Otro punto interesante es que de los 152 préstamos identificados en 1913, 37 (24,3%) no han llegado a ser registrados en los diccionarios.

Por otro lado, en el gráfico 3 se puede apreciar la relación entre el origen de los préstamos y su fecha de registro en los diccionarios.

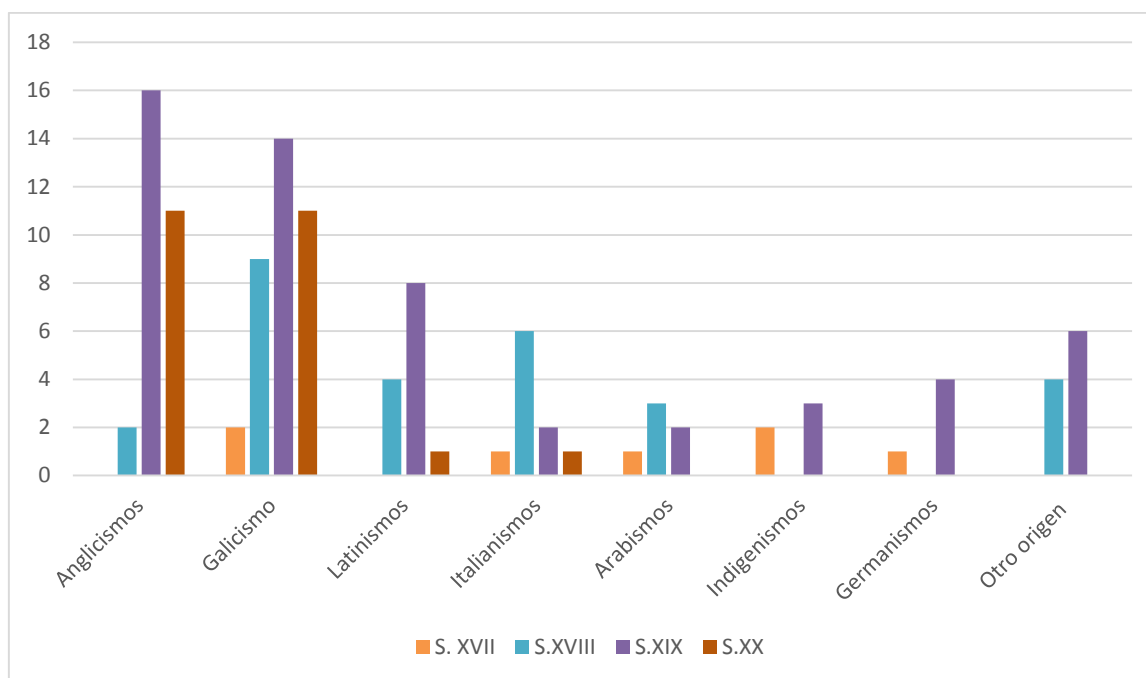


GRÁFICO 3. Préstamos encontrados en 1913 según siglo de registro

De las siete palabras registradas en el siglo XVII, dos son galicismos (*gaje* y *motín*), dos son indigenismos (*cacao* y *maíz*), encontramos un arabismo (*visir*), un italianismo (*boleata*) y un germanismo (*brindis*).

De las 28 palabras registradas en el siglo XVIII, nueve son galicismos (*tren*, *edecán*, *buque*, *bayoneta*, *billar*, *retreta*, *glasé*, *departamento*, *cadete*), seis son italianismos (*fachada*, *póliza*, *canje*, *folleto*, *lazareto*, *grupo*), cuatro son latinismos (*ipso facto*, *déficit*, *ad honorem*, *solideo*), tres arabismos (*almacén*, *jaqueca* y *jarabe*), dos corresponden a anglicismos (*club* y *lord*), y en los préstamos de otro origen encontramos: dos lusitanismos (*catre* y *saudade*), una palabra del ruso (*zar*) y una del provenzal (*sastrería*).

De las 55 palabras registradas en el siglo XIX, 16 son anglicismos (*cheque*, *meeting*, *snob*, *clown*, *hurra*, *driles*, *repórter*, *gentleman revólver*, *rifle*, *tranvía*, *yute*, *watios*, *tartanes*, *yanqui*, *record*), 14 galicismos (*complot*, *kiosco*, *masaje*, *cupon*, *croquis*, *Mr* (abreviatura de Monsieur), *higiene*, *gendarme*, *debacle*, *debutar*, *hotel*, *grippe*, *fusilamiento*, *foete*), ocho latinismos (*ultimátum*, *a priori*, *ad hoc*, *curul*, *desiderátum*, *detritus*, *máximum*, *quorum*), seis de otro

origen (*mikado, bazar, garlancha, úkase, zuavo, brandy*), cuatro germanismos (*kaiser, níquel, Reichstag, bock*), tres indigenismos (*cigarrillo, caucho, huaco*), dos italianismos (*opereta y dilettanti*) y dos arabismos (*fakir y simoun*).

De las 25 palabras registradas en el siglo XX, 11 son anglicismos (*whisky, estándar, foot-ball, boycoteo, bridge, team, stock, mitin, Miss, leader, goal*), 11 galicismos (*pot purri, motocicleta, carrusel, limousine, attachés, demodée, chauffeur, echarpe, gigolo, trupe, tournée*) dos italianismos (*escolta y vendetta*) y un latinismo o locución latina (*habeas corpus*).

Como caso especial tenemos un grupo de préstamos que fueron registrados en los diccionarios después de 1913, y que muestra que eran utilizados, en algunos casos, desde muchas décadas anteriores a su registro. Este es el caso de los anglicismos *goal* (gol), *foot-ball* (fútbol), *whisky*, entre otros, que fueron registrados por primera vez en 1917, al igual que los galicismos *motocicleta* y *chauffeur* (chófer). El anglicismo *estándar* fue registrado en 1970, el italianismo *vendetta* en 1985, y el galicismo *gigoló* en 1992.

Aquí es interesante ver que los préstamos identificados en la sección del corpus de partida correspondiente a 1913 registrados en los diccionarios en los siglos XVII y XVIII eran principalmente galicismos, indigenismos, italianismos y arabismos, mientras que los préstamos registrados en los siglos XIX y XX fueron en su mayoría anglicismos, galicismos y latinismos, lo que evidencia un cambio diacrónico en el origen de los préstamos.

Por otro lado, del total de datos para 2013, 282 unidades, es decir aproximadamente el 63% de los préstamos identificados en dicho año, han sido registrados en diccionarios. (Ver cuadro 2)

Siglo	Número de palabras
XVII	11 (3,9%)
XVIII	25 (8,9%)
XIX	45 (16,1%)
XX	141 (50,4%)
XXI	58 (20,7%)
Total	280 (100%)

CUADRO 2. *Número de préstamos encontrados en 2013 registrados en el español en los diferentes siglos y sus porcentajes*

El cuadro 2 nos muestra que, en contraste con los datos de 1913, más de la mitad de los préstamos identificados en 2013 fueron registrados en el siglo XX (50,4%) y XXI (20,7%), mientras que el 16,1% de las unidades fueron registradas durante el siglo XIX, el 8,9% en el siglo XVIII, y el 3,9% de las unidades identificadas en 2013 habían sido registradas en el siglo XVII.

Por otra parte, de los 448 préstamos identificados en 2013, 168 (37,5%) no han llegado a ser registrados en los diccionarios, lo que supone un porcentaje más alto que aquel de los préstamos presentes en la sección del corpus correspondiente a 1913, y lo cual se podría explicar por lo reciente de los datos que componen dicha sección del corpus.

Por otro lado, en el gráfico 4 se puede apreciar la relación entre el origen de los préstamos y su fecha de registro en los diccionarios.

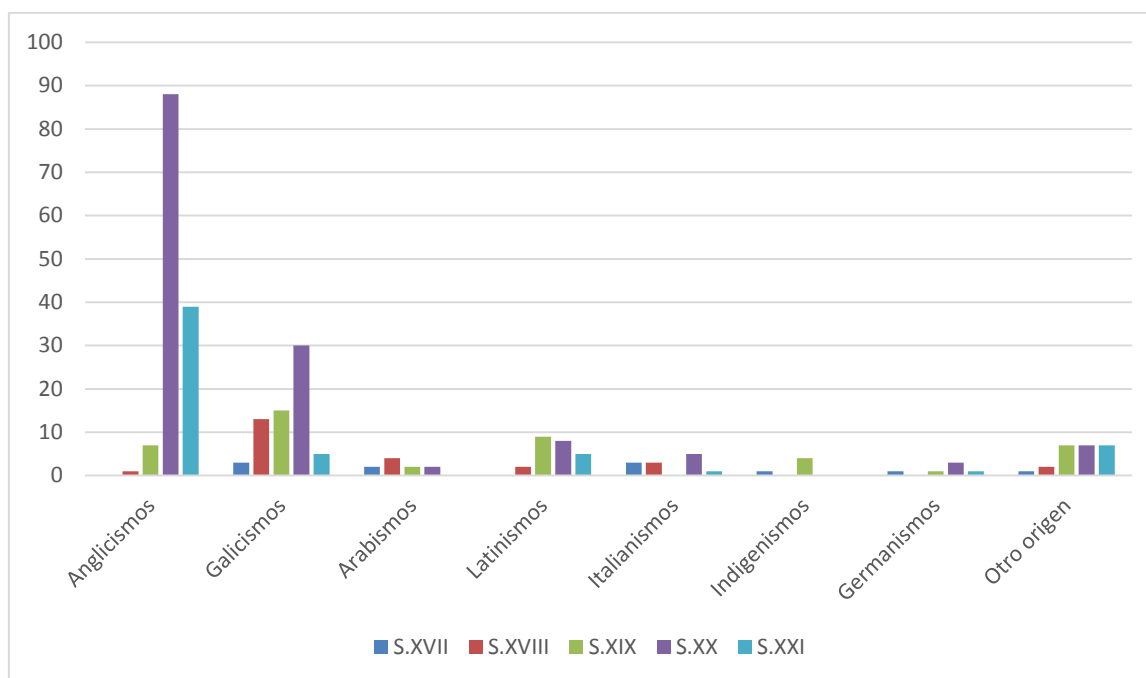


GRÁFICO 4. Préstamos encontrados en 2013 según siglo de registro

Como se aprecia en el gráfico 4, de las 11 palabras registradas en el siglo XVII, tres son galicismos (*arnés, sommelier, bitácora*), tres son italianismos (*gambeta, escaramuza, boleta*), dos arabismos (*adalid y alcancía*), un germanismo (*pistola*), un indigenismo (*cacao*) y una palabra de otro origen, en este caso un catalanismo (*gresca*).

En el siglo XVIII aparecen 25 de los préstamos registrados en la sección del corpus de partida correspondiente a 2013. 13 son galicismos (*fusil, moda, maniquí, sofá, rol, edecán, cadete, musulmán, patrullaje, anécdota, brigadier, buque, metralla*), cuatro arabismos (*chaleco, auge, jeque y jinete*), tres italianismos (*charla, bufa y cúpula*), dos latinismos (*superávit y déficit*), dos palabras de otro origen, en este caso dos lusitanismos (*catre y bambú*) y finalmente, un anglicismo (*club*).

De los 45 préstamos identificados en la sección del corpus correspondiente a 2013 y que había sido registrados en el siglo XIX, 15 son galicismos (*menú, complot, hotel, burocracia, rifle, puré, restaurant, debacle, debut, chaqueta, chamán, blindar, bufete, espionaje, frac*), nueve latinismos o locuciones latinas (*statu quo, quórum, referéndum, urbi et orbi, a posteriori,*

ultimátum, curul, álbum, ad libitum), siete anglicismos (*boxeo, yanqui, récord, linchar, tweed, yarda, clown*), siete préstamos de otro origen, entre los que encontramos palabras del sánscrito, del persa, del gaélico, del africano occidental, del neerlandés, del sanscrito y del portugués (*mantra, jaque, clan, zombi, brandy, gurú, paria*), cuatro indigenismos (*quinua, ñapa, cigarrillo y cancha*), dos arabismos (*alud y diván*) y finalmente, un germanismo (*acordeón*).

141 de los préstamos identificados en la sección del corpus correspondiente a 2013 fueron incorporadas en el siglo XX. 86 de estos préstamos son anglicismos:

<i>manager</i>	<i>estrés</i>	<i>póquer</i>
<i>aerolínea</i>	<i>exprés</i>	<i>punk</i>
<i>bar</i>	<i>fan</i>	<i>ránking</i>
<i>básquet</i>	<i>ferry</i>	<i>reggae</i>
<i>béisbol</i>	<i>filme</i>	<i>ring</i>
<i>best-seller</i>	<i>fútbol</i>	<i>robots</i>
<i>block/bloc</i>	<i>gay</i>	<i>rock</i>
<i>blues</i>	<i>gin</i>	<i>round</i>
<i>boom</i>	<i>gol</i>	<i>rugby</i>
<i>bulldozer</i>	<i>golf</i>	<i>set</i>
<i>búnker</i>	<i>hall</i>	<i>shock</i>
<i>cadies/caddie</i>	<i>hobby</i>	<i>show</i>
<i>camping</i>	<i>hockey</i>	<i>slogan</i>
<i>campus</i>	<i>holding</i>	<i>software</i>
<i>casting</i>	<i>iceberg</i>	<i>stand</i>
<i>catering</i>	<i>jazz</i>	<i>surf</i>
<i>chárter</i>	<i>jet set</i>	<i>surfistas</i>
<i>chequear</i>	<i>Jet</i>	<i>swing</i>
<i>clóset</i>	<i>Kit</i>	<i>switch</i>
<i>coctel</i>	<i>láser</i>	<i>team</i>
<i>cómic</i>	<i>líder</i>	<i>test</i>
<i>córner</i>	<i>lobby</i>	<i>video</i>
<i>crack</i>	<i>long play/ elepé</i>	<i>water/váter</i>
<i>croissant-cruasán</i>	<i>marketing</i>	<i>web</i>
<i>dopaje</i>	<i>microchip</i>	<i>western</i>
<i>escáner</i>	<i>mítin</i>	<i>whisky</i>
<i>esnobismo</i>	<i>panfleto</i>	<i>windsurf</i>
<i>estándar</i>	<i>penalti</i>	<i>zoom</i>
<i>estatus</i>	<i>pop</i>	

30 son galicismos:

<i>amateur</i>	<i>cliché</i>	<i>morgue</i>
<i>ballet</i>	<i>crepe</i>	<i>pastiche</i>
<i>boutique</i>	<i>dossier</i>	<i>paté</i>
<i>buqué</i>	<i>élite</i>	<i>somier</i>
<i>bus/autobús</i>	<i>esquí</i>	<i>suite</i>
<i>cabaret/cabaré</i>	<i>folclor</i>	<i>tarot</i>
<i>casete</i>	<i>gourmet</i>	<i>tatuaje</i>
<i>chef</i>	<i>impasse</i>	<i>tour</i>
<i>chofer</i>	<i>kermés</i>	<i>visa</i>
<i>cibernética</i>	<i>masacre</i>	<i>yogur</i>

ocho corresponden a latinismos (*hábeas corpus, honoris causa, álter ego, ad infinitum, curriculum, in situ, modus operandi, lapsus*), siete préstamos provienen de otras lenguas entre ellas del ruso, del sánscrito, del polinesio, del portugués, del hebreo, del japonés (*vodka, karma, avatar, tabú, favela, sefardí, haraquiri*), cinco son italianismos (*mafia, escolta, gueto, capo, vendetta*), tres préstamos provienen del alemán (*káiser, diésel, nazi*), y finalmente, dos son arabismos (*meca y ayatolá*).

58 de los préstamos identificados en 2013 se han registrado en lo corrido del siglo XXI. 39

anglicismos:

<i>airbag</i>	<i>freelance</i>	<i>manicure</i>
<i>baipás</i>	<i>gigabyte</i>	<i>premier</i>
<i>blog</i>	<i>glamur</i>	<i>prime time</i>
<i>bloguero</i>	<i>hacker</i>	<i>rapero</i>
<i>byte</i>	<i>hardware</i>	<i>réferi</i>
<i>CD</i>	<i>hit</i>	<i>remake</i>
<i>chat</i>	<i>internet</i>	<i>spa</i>
<i>clips</i>	<i>jacuzzi</i>	<i>sparring</i>
<i>coach</i>	<i>jeans/yín</i>	<i>standing</i>
<i>coaching</i>	<i>ketchup</i>	<i>tuits</i>
<i>DJ/Disc-jockey</i>	<i>light</i>	<i>web</i>
<i>dron</i>	<i>link</i>	<i>Wi-Fi</i>
<i>esmog</i>	<i>look</i>	<i>zettabytes</i>

Siete palabras tienen otro origen, entre palabras del japonés, del ruso, colombianismos y del afrikáans (*tsunami, gulag bazuco, cambuche, guachapanda, vallenato, antiapartheid*), cinco son galicismos (*foie gras, bistró, soufflé, chance, premier*), cinco latinismos (*cum laude, persona non grata, post mórtem, versus, sénior*), una palabra proviene del italiano (*grafiti*), y una del alemán (*saga*).

Como se puede inferir de los datos del gráfico 4, la mayoría de los préstamos identificados en la sección del corpus de partida correspondiente a 2013 que habían sido registrados en los diccionarios durante los siglos XVII, XVIII y XIX fueron galicismos, y en menor medida latinismos, italianismos y arabismos, mientras que en las unidades registradas en el siglo XX el número de anglicismos (86, equivalentes al 60,9% de los préstamos registrados en ese siglo) casi triplica al número de galicismos (30, equivalentes al 21,3% de los préstamos registrados en dicho siglo). Pero tal vez el resultado más llamativo en lo referente a la evolución diacrónica de la importación léxica en la prensa escrita colombiana tiene que ver con el hecho de que entre los préstamos registrados en el siglo XXI, el 67,2% son anglicismos, en comparación con el 8,6% de galicismos. Los datos de estos dos últimos siglos evidencian un cambio significativo en el origen de los préstamos lexicales en la prensa escrita colombiana.

Por otro lado, es interesante anotar que el número de préstamos registrados en lo que va corrido del siglo XXI (15 años) asciende a 58, es decir, el 41,1% de los 141 registrados en todo el siglo XX, lo cual supone un aumento exponencial en la inclusión de préstamos en el español de Colombia en los últimos años.

4.1.2.1 Explicaciones probables a los resultados

En los gráficos 5, 6, 7, 8 y 9 que se verán a continuación se tuvieron en cuenta los préstamos de ambas secciones del corpus, 1913 y 2013, registrados en diccionarios según el siglo de

introducción a la lengua española. La sección del corpus correspondiente a 1913 tiene un total de 115 préstamos registrados en diccionarios y la sección que corresponde al año 2013 tiene un total de 280.

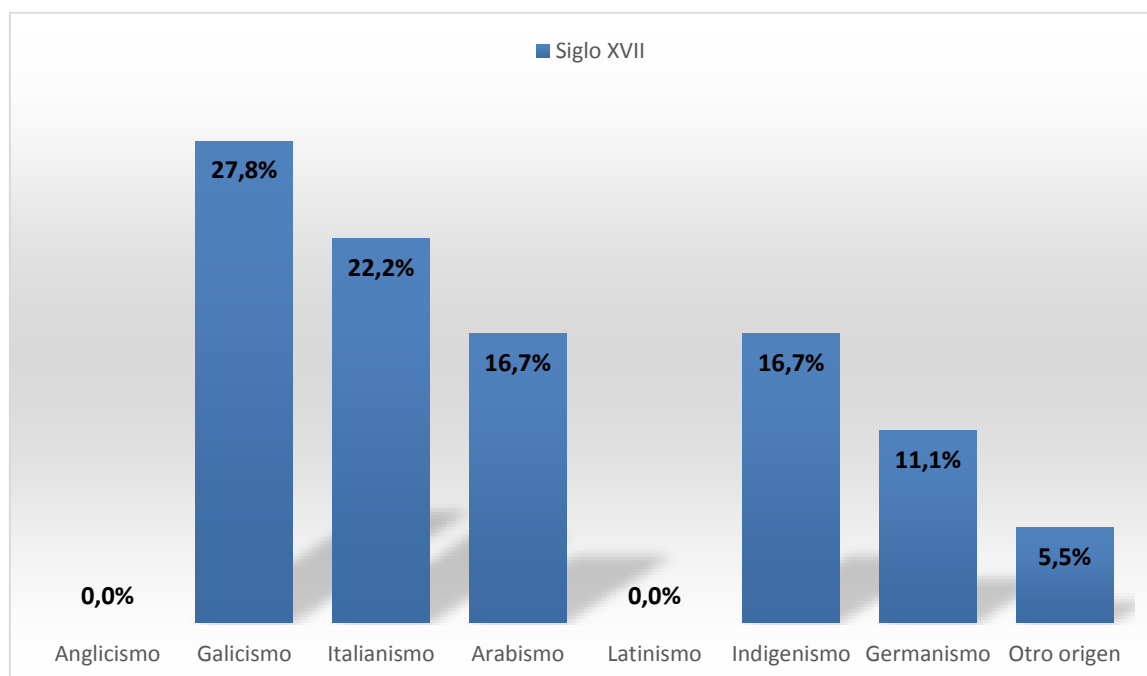


GRÁFICO 5. Préstamos según su lengua de origen introducidos en el siglo XVII

Como se puede observar en el Gráfico 5, ningún anglicismo del corpus fue registrado en este siglo. Por otro lado, la presencia de galicismos e italianismos es bastante similar.

Cabe mencionar en este punto que en 1713 se funda la Real Academia de la Lengua Española, y que pese al gran auge del francés en toda Europa, la Academia llevó a cabo su misión de proteger la lengua española. Como afirma Desjardins (2007) "...si el castellano recibe un número particularmente grande de voces francesas, los puristas van a rechazar muchas de las palabras introducidas" (p. 65). Y agrega Lapesa (1959):

...los espíritus más conservadores del siglo XVIII recomendaban que en cada caso se buscara pacienzudamente el término o giro usado por los clásicos; pero tal solución era inútil cuando la novedad estaba en los conceptos y cosas que habían de designarse. (p.286).

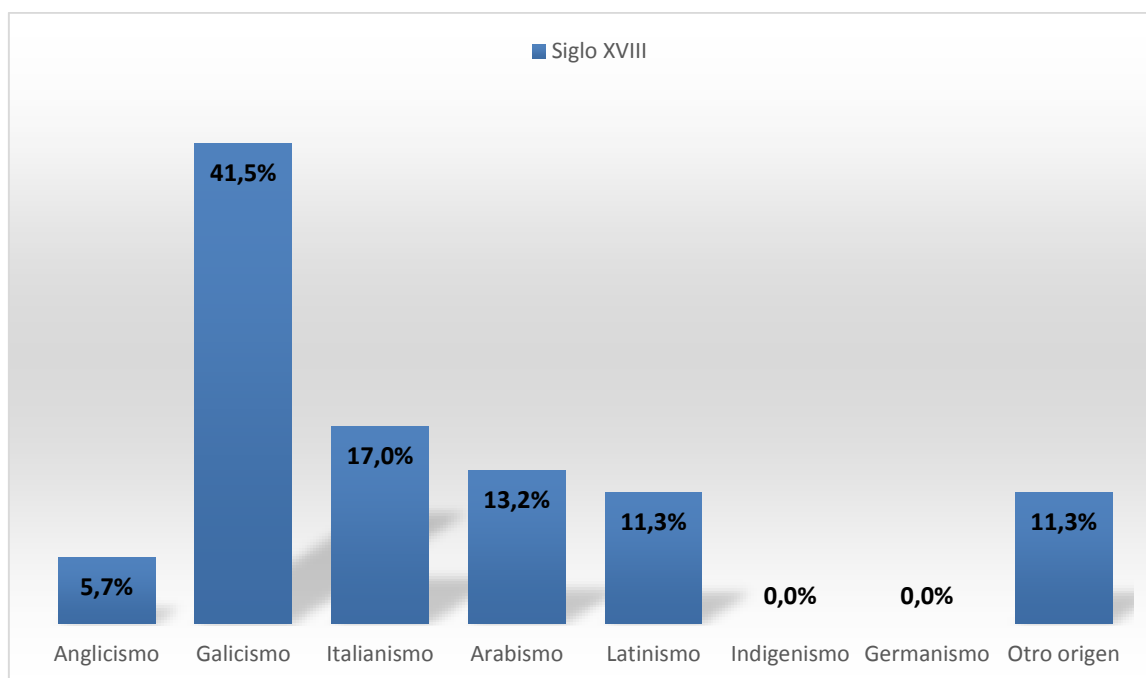


GRÁFICO 6. *Préstamos según su lengua de origen introducidos en el siglo XVIII*

Como podemos ver en el gráfico 6, el porcentaje de galicismos es mucho mayor que el de cualquier otro préstamo de otro origen. Una muy probable explicación a estos datos es que durante los siglos XVIII y XIX hubo gran influencia francesa en España e Hispanoamérica, lo que se derivó en una gran incorporación de galicismos a la lengua española, Lo cual explica Lapesa (1959) afirmando que “[La] admiración por la prosa francesa explica la indulgencia con la que se admitía el galicismo” (pp. 273-274). Otra posible explicación puede ser el hecho de que a principios del siglo XVIII la casa de Borbón asume el poder en España. Fue Felipe de Anjou, nieto de Luis XIV rey de Francia y conocido como Felipe V, quien después de haberse superado la Guerra de Sucesión se convirtió en rey de España. Posteriormente llega al poder Fernando VI, y entre 1759 y 1788 el monarca de turno fue Carlos III, gran representante del despotismo ilustrado cuyo lema era “todo para el pueblo, pero sin el pueblo”. Dice Prieto (1992) al respecto: “Carlos III fue un entusiasta partidario de las ideas liberales que defendieron en Europa los filósofos de la Ilustración” (p.113). Uno de los efectos colaterales de este despotismo ilustrado, dice Núñez (1989), fue “que se permitió, como nunca antes, la libre circulación de las ideas en Hispanoamérica” (p. 27).

Durante el reinado de Carlos III se llevaron a cabo grandes reformas, cuyo objetivo era “la modernización de la nación y la transformación de la sociedad en busca del bienestar general” (Díaz Piedrahita (2005), p. 117). Como resultado de estas reformas, España entró en una etapa de desarrollo científico, filosófico y económico, lo que dio pie a la creación de sociedades en las que se debatían estas nuevas ideas (Ibíd. p.118).

Una de estas reformas fue la creación del Virreinato de la Nueva Granada³ y como era de esperarse, las ideas de la Ilustración también llegaron allí. En 1760, llegó José Celestino Mutis, médico, quien según Díaz Piedrahita (2005) “es quizás el mejor representante de los ilustrados de la Nueva Granada”. Mutis poseía una extraordinaria colección de libros que actualizaba permanentemente con nuevos títulos. Díaz Piedrahita (2005) menciona que los jóvenes privilegiados que tuvieron acceso a ella y complementaron con esto su educación, jugaron un papel decisivo en el proceso de independencia de la Nueva Granada (p.122). Estos jóvenes se reunían en tertulias a discutir las novedades de Europa, “se ventilaban ideas de emancipación e independencia inspiradas en la Constitución de los Estados Unidos y en la Revolución Francesa” (Ibíd. p.123). Silva (1990) dice al respecto: “De la lectura del acontecimiento francés en el P.P.⁴ queda en claro que en la Nueva Granada había sectores intelectuales informados en alguna medida del curso que tomaban las luchas políticas en Francia” (p. 166).

Es así como a fines del siglo XVIII y durante el siglo XIX el lenguaje político juega un papel fundamental en los ánimos de revolución y durante los procesos de independencia en América Latina. Señala Castro Leiva (1989) respecto a este discurso: “el entusiasmo verbal tan

³Herrera Ángel (2001) delimita el territorio de la Nueva Granada a aquel que comprendía los territorios que estaban bajo la jurisdicción de las Audiencias de Santafé y Quito. Y cita a Silvestre (1950) quien hace esta descripción del territorio del Virreinato: “Esta población se extiende más de 500 leguas, desde Cartagena, o Costa Rica, hasta llegar a los confines del Virreinato en Jaén de los Bracamoros por lo largo; y tomada a lo ancho sólo tiene hacia el occidente sus límites en el Mar del Sur, y hacia el oriente y parte del sur se ignoran, por atravesarse los páramos que van a los Llanos de San Martín, Alto Orinoco y río Negro y los que siguen por los Andaquíes hasta el río Marañón, y por Quito hasta la línea divisoria con Portugal, y por Jaén de los Bracamoros y Mainas con los indios gentiles, y los Corregimientos de Piura y Chachapoyas, pertenecientes a Lima”

⁴ Papel Periódico de Santafé de Bogotá fundado en 1790.

característico del proceso francés de legitimación política y revolucionaria inspiró un estilo literario y arte oratorio dominados por el placer de ejercer una influencia mediante la elocuencia política” (p. 58). En consecuencia, en este siglo las ideas políticas francesas, expresadas en este idioma, tienen un papel preponderante en la sociedad colombiana y de allí una posible explicación a la aparición de un número tan alto de galicismos registrados en dicho siglo.

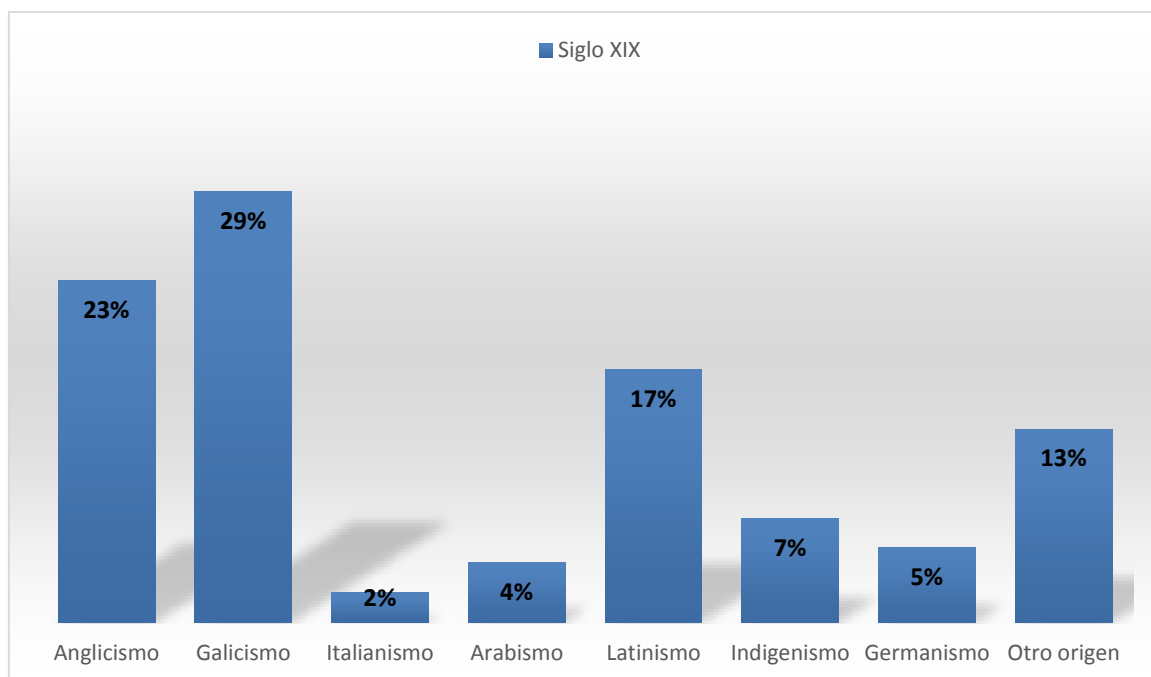


GRÁFICO 7. Préstamos según su lengua de origen introducidos en el siglo XIX

En el gráfico 7 podemos ver que aunque durante el siglo XIX el porcentaje de anglicismos tomados en préstamo crece en comparación con los siglos anteriores, es el francés el idioma del que más se toman palabras en préstamo. El siglo XIX estuvo marcado por grandes guerras tanto en Europa como en América Latina. En 1808, tras la firma del Estatuto de Bayona y la abdicación de Carlos IV y Fernando VII al trono español, la corona queda en manos de Napoleón Bonaparte quien nombra a su hermano, José Bonaparte, como nuevo rey de España.

A partir de este hecho, se inició en América Latina el movimiento de independencia. En 1810 sucede en la Nueva Granada el llamado *grito de independencia*, y a partir de ese momento y hasta 1816, el territorio de la Nueva Granada entra en el primer periodo de emancipación

llamado la *Patria Boba*. Durante estos años, la Nueva Granada se sumió en guerras internas y para 1816 el poder español había recuperado gran parte del territorio y los siguientes tres años de reconquista se caracterizaron por una gran represión (Skidmore & Smith (2005) p. 224).

En 1825, el General Félix María Calleja agradecía a Napoleón Bonaparte por su parte en las revoluciones latinoamericanas: “Napoleón Bonaparte!... a ti debe América la libertad e independencia que hoy disfruta! Tu espada dio el primer golpe a la cadena que ligaba a los dos mundos” (De Bustamante (1828) p. 5). Y señala Núñez (2008) al respecto:

La ayuda efectiva de Napoleón a la causa independentista nunca logró concretarse, pero las ideas y postulados de la Revolución Francesa influyeron notablemente en los líderes de la causa libertaria, sobre todo en lo que atañe a los pensamientos filosóficos de la Ilustración. (p. 179)

Después de estos sucesos, durante las décadas de 1830 y 1840 se establecen en Colombia los dos partidos políticos que han de durar hasta nuestros días.

Este bipartidismo generó una racha de sangre y dolor en el país, se desencadenaron un gran número de guerras civiles, siendo la última de ese siglo la Guerra de los Mil Días, la cual a su término en 1902, dejó el país sumido en pobreza, y conllevó a la pérdida de Panamá en 1903. Dicen Skidmore & Smith (2005) “The war of the Thousand Days consumed the energies and resources of the Colombian government and paved the way for a pivotal and traumatic event: the loss of Panama” (p. 229).

Como se mencionó anteriormente, el lenguaje político y de guerra fue muy importante en el desarrollo de los siglos XVIII y XIX. De hecho, el cambio de siglo coincidió de cierta manera con un cambio en la esfera de influencia a la que se adhiere el territorio de la antigua Nueva Granada, pasando gradualmente de la influencia de la ilustración francesa y las guerras napoleónicas a un acercamiento y seguimiento de las ideas de la independencia norteamericana.

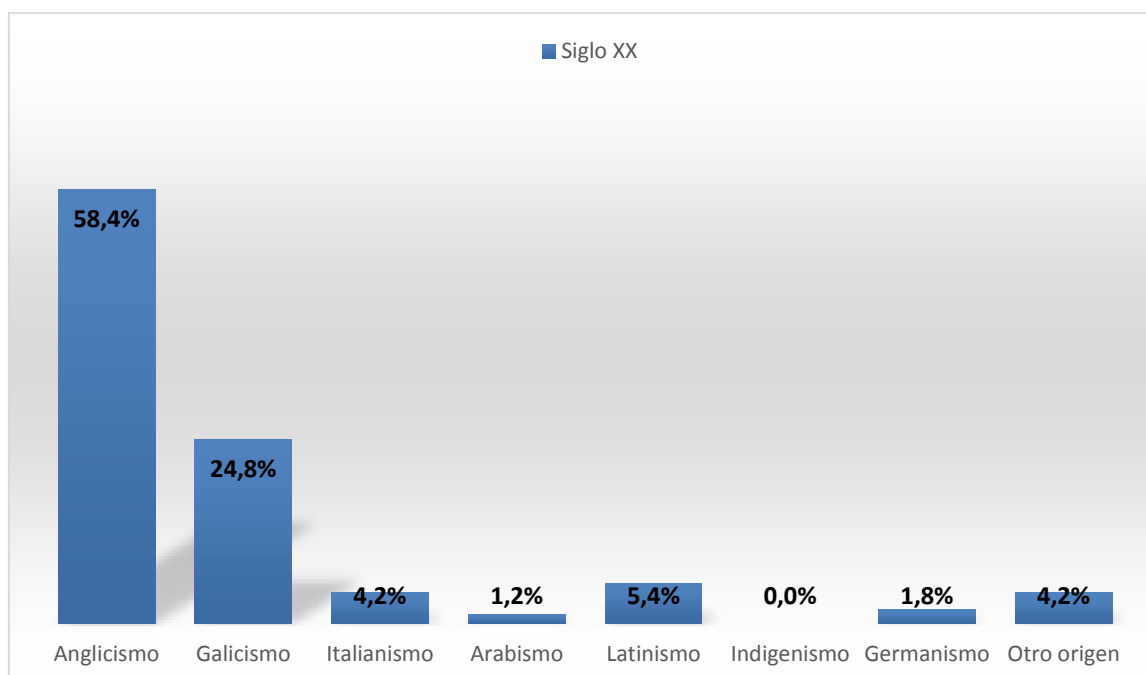


GRÁFICO 8. *Préstamos según su lengua de origen introducidos en el siglo XX*

Como podemos apreciar en el gráfico 8, en el siglo XX, el foco del origen del cual provienen los préstamos cambia. Es ahora el inglés el idioma que se destaca, es después de la Segunda Guerra Mundial cuando los anglicismos superan a los galicismos en la influencia sobre la lengua española. Es el desarrollo de nuevos medios de comunicación, la radio y la televisión, lo que da pie a este suceso. Medina López (2004) menciona al respecto:

Mientras que la expansión del francés se dio básicamente a través de la escritura, en el caso del inglés la mayor parte de los estudios indica un número importante de “factores externos” o “sociales” que ha favorecido la entrada de anglicismos: el efecto de las dos guerras mundiales del siglo XX y el papel que desempeñaron los EE.UU. en las mismas, las agencias de noticias, la prensa, la industria, el comercio, el cine, el deporte, el aumento del turismo de masas de procedencia anglosajona, la moda, la música, la influencia de los medios de comunicación, el auge de la informática, el desarrollo de las relaciones internacionales de los países de habla española o la preponderancia económica, científica y política de los países de habla inglesa. (p. 11).

Agrega Desjardins (2007): “La potencia de los Estados Unidos y los medios de comunicación de fácil acceso explican en mayor grado la nueva interferencia lingüística dominante del inglés en todo el mundo y, por consiguiente, en los países hispánicos” (p. 65).

Los medios de comunicación llegaron rápidamente a Colombia, respecto a su fecha de origen.

Dice Benavides Campos (2012):

Para el caso de la radio, se tiene en cuenta que la primera emisora comercial aparece en los Estados Unidos hacia la mitad de la década de 1920, mientras que las emisiones regulares de radio en Colombia datan de 1929. Cosa similar ocurre con [...] la televisión, cuya aparición en el país se presenta a menos de una década de su definitiva consolidación comercial en los Estados Unidos (p. 3).

El general Rojas Pinilla fue el encargado de llevar la televisión a Colombia en 1954, según Benavides Campos (2012) “como parte de un aparato de estado; es la imagen del Presidente de la República la primera que oficialmente inaugura las transmisiones, pero también es un aparato que se usa para difundir las innovaciones que el país necesita” (pp. 13-14).

Para 1974, la televisión en Latinoamérica estaba dominada por los Estados Unidos. Dicen Antola & Rogers (1984) “Varias naciones importaban desde un 10 hasta un 84 por ciento de sus programaciones totales de televisión. Alrededor de un 80 por ciento de las importaciones provenían de Estados Unidos” (p. 11).

Podríamos decir que desde finales del siglo pasado, hemos entrado en una nueva revolución, la revolución tecnológica. Afirma Castells (2000): “Asistimos a una de las revoluciones más extraordinarias de la historia, diría la más importante. Es una revolución centrada en las tecnologías y la comunicación” (p. 43).

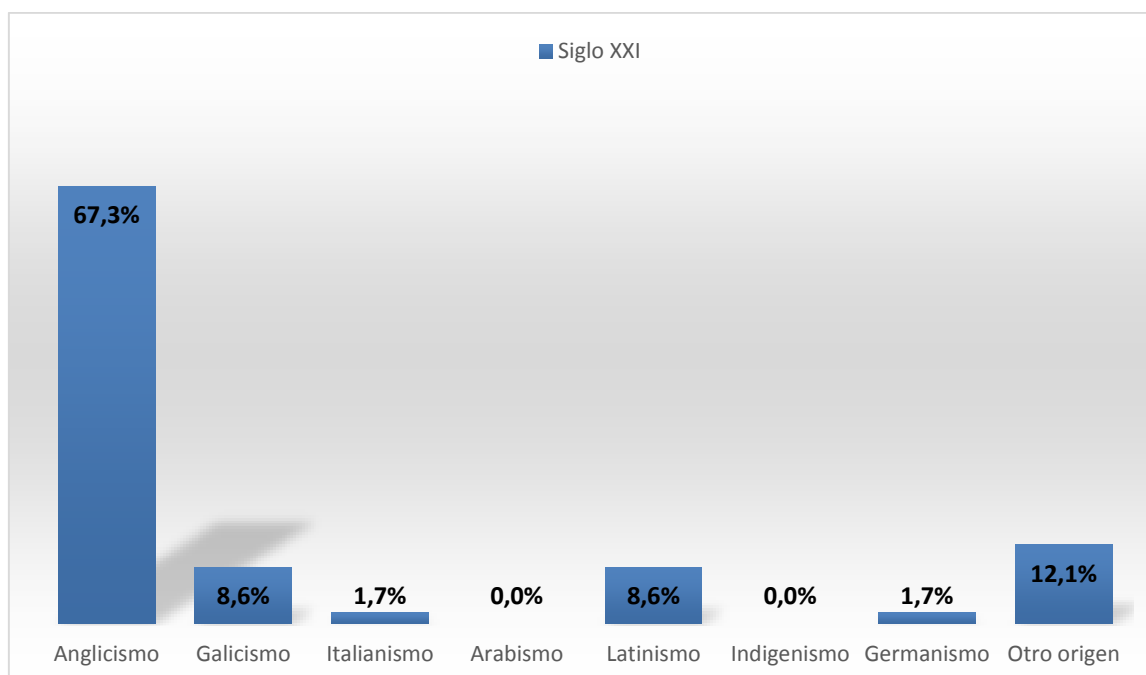


GRÁFICO 9. *Préstamos según su lengua de origen introducidos en el siglo XXI*

En el gráfico 9 se puede observar que los anglicismos continúan llevando la delantera en cuanto a la aportación de préstamos al español, y se ve una disminución significativa de préstamos provenientes de otros orígenes. Fue a mediados de la década de 1990, cuando se dio la expansión del internet y las barreras de la comunicación se abrieron ilimitadamente. Castells (2014) señala:

La nuestra es una sociedad red, es decir, una sociedad construida entorno a redes personales y corporativas operadas por redes digitales que se comunican a través de internet. Y como las redes son globales y no conocen límites, la sociedad red es una sociedad de redes globales (p 12).

Así mismo, desde 2002, las redes sociales se han convertido en la revolución sociotecnológica en internet. Explica Millán (1997) respecto al internet y la incorporación de su léxico a la lengua española: “un primer efecto de la Internet sobre el español es común a todas las nuevas tecnologías. Su vocabulario base proviene del inglés, y su inserción en la lengua provoca tensiones ya conocidas”

En la actualidad, aunque es claro que aún existen muchos puristas que consideran los préstamos como barbarismos, los autores y la sociedad están mucho más abiertos a ellos que el en siglo

XIX. Lapesa (1989) señala al respecto:

En cuanto al extranjerismo, es cierto que se abusa del anglicismo innecesario... pero hay también el extranjerismo que es consecuencia de la introducción de nuevas realidades y nuevas ideas, sin que sea siempre fácil de traducir. Y cuando se le encuentra traducción aceptada, se corre el riesgo de que en México, Argentina, Colombia o cualquier otro país de Hispanoamérica haya cundido otra u otras traducciones; la pluralidad de estas dañaría a la unidad de nuestra lengua más que el empleo de un anglicismo común (p. 20).

4.1.3 Según campo semántico

Para esta parte del análisis de los datos se tuvieron en cuenta 16 campos semánticos que se mostrarán a continuación:

1. Arte (música, pintura, danza, teatro, cine, escultura, arquitectura, fotografía, dibujo, etc.)
2. Comida y bebida
3. Deporte
4. Guerra y política (incluye también todo lo relacionado con el campo jurídico)
5. Naturaleza
6. Religión y creencias
7. Tecnología e inventos
8. Transporte y maquinaria
9. Entretenimiento
10. El cuerpo humano (partes, enfermedades, emociones)
11. Vestido
12. Comercio y economía
13. Títulos
14. Vivienda
15. Ciudad
16. Otros (interferencias, medidas, entre otros)

A continuación se presenta el análisis por campo semántico de los préstamos encontrados en la sección del corpus correspondiente a 1913 (ver cuadro 3).

Campo semántico	No. de préstamos y porcentaje
Guerra y política	36 (24%)
Otros	29 (19,3%)
Arte	14 (9,3%)
Entretenimiento	11 (7,3%)
Transporte y maquinaria	9 (6%)
Comercio y economía	7 (4,7%)
Títulos	7 (4,7%)
El cuerpo humano	6 (4%)
Vestido	6 (4%)
Comida y bebida	5 (3,3%)
Naturaleza	5 (3,3%)
Deporte	4 (2,7%)
Ciudad	4 (2,7%)
Religión y creencias	3 (2%)
Vivienda	3 (2%)
Tecnología e inventos	1 (0,7%)

CUADRO 3. *Préstamos encontrados en 1913 y porcentaje según campo semántico*

Como podemos inferir del cuadro 3, el porcentaje de préstamos que corresponden al campo de *Guerra y política* es significativamente mayor que el de cualquier otro. Como se mencionó anteriormente, los siglos XVIII y XIX estuvieron colmados por revoluciones, guerras, nuevos pensamientos políticos y económicos y el lenguaje político y de guerra fue de gran importancia en estos siglos.

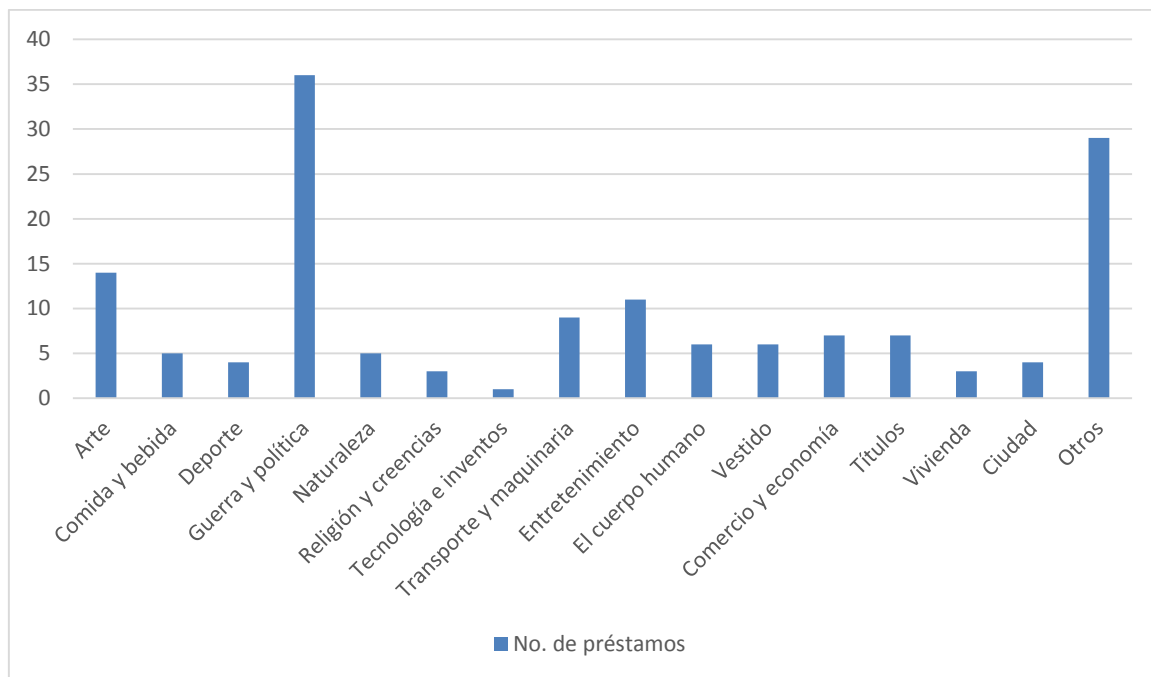


GRÁFICO 10. *Préstamos encontrados en 1913 según campo semántico*

Sin embargo, Desjardins (2007) menciona que durante estos siglos, muchos de los préstamos provenientes del francés estaban relacionados con la vida doméstica: “el hogar, la alimentación, el mundo práctico y el trabajo” (p. 65). Así como la moda, el mundo cultural y militar. Por su parte, Lapesa (1959) indica que después del Siglo de Oro, los préstamos provenientes del italiano se reducen prácticamente a términos relacionados con el arte y la música. Y de la influencia alemana menciona aquellos elementos relacionados con la mineralogía y la industria (pp. 290-291).

En el gráfico 10, se puede observar que la categoría *Otros* posee un gran porcentaje de los préstamos encontrados en el año 1913. En esta categoría se introdujeron todos los préstamos que no pertenecían a ninguna de las categorías propuestas, y que debido a su bajo número no ameritaban tener una categoría propia. Así mismo, gran número de las palabras que aparecen

en este campo pertenecen a lo que llamamos préstamos a corto plazo, que son palabras generadas por el *code switching*⁵

Para los préstamos encontrados en la sección del corpus correspondiente al año 2013, el siguiente es el análisis por campo semántico (ver cuadro 4).

Campo semántico	No. de préstamos y porcentaje
Otros	63 (14%)
Guerra y política	59 (13,1%)
Arte	52 (11,6%)
Entretenimiento	52 (11,6%)
Deporte	48 (10,7%)
Tecnología e inventos	48 (10,7%)
Comida y bebida	39 (8,7%)
Comercio y economía	16 (3,6%)
Religión y creencias	16 (3,6%)
Vivienda	11 (2,4%)
Transporte y maquinaria	11 (2,4%)
Vestido	8 (1,8%)
Títulos	8 (1,8%)
Naturaleza	7 (1,6%)
El cuerpo humano	6 (1,3%)
Ciudad	5 (1,1%)

CUADRO 4. Préstamos encontrados en 2013 y porcentaje según campo semántico

⁵ Este fenómeno se ampliará en la categoría: préstamos según su adaptación al idioma.

De los datos del cuadro 4, podemos inferir que aunque la categoría *Guerra y política* sigue llevando la delantera en cuanto al porcentaje de préstamos, los campos semánticos de *Arte*, *Entretenimiento* y *Tecnología e inventos* están muy cerca, y han aumentado su número respecto a 1913.

Sin embargo, en esta sección la categoría *Otros* sigue siendo la más predominante. Como se mencionó anteriormente, este hecho se debe al gran número de palabras derivadas del *code switching*.

En el campo de *Arte* se incluyó la pintura, la escultura, la danza, la música, el cine, el dibujo, la fotografía, el teatro. Por otro lado, en el campo *Entretenimiento* están incluidas aquellas palabras relacionadas con la vida moderna, moda, diversión. Hay algunas palabras que podrían catalogarse en ambos campos y las cuales al final se incluyeron en alguno de los dos por mayor afinidad con el resto de palabras. Es el caso del anglicismo *show*. Esta palabra está directamente relacionada con muchas de las modalidades del arte, pero finalmente se decidió incluirla en el campo *Entretenimiento*, pues consideramos que su utilización en los contextos en los que se encontró tiene más relación con las palabras de este campo, con la diversión y vida moderna.

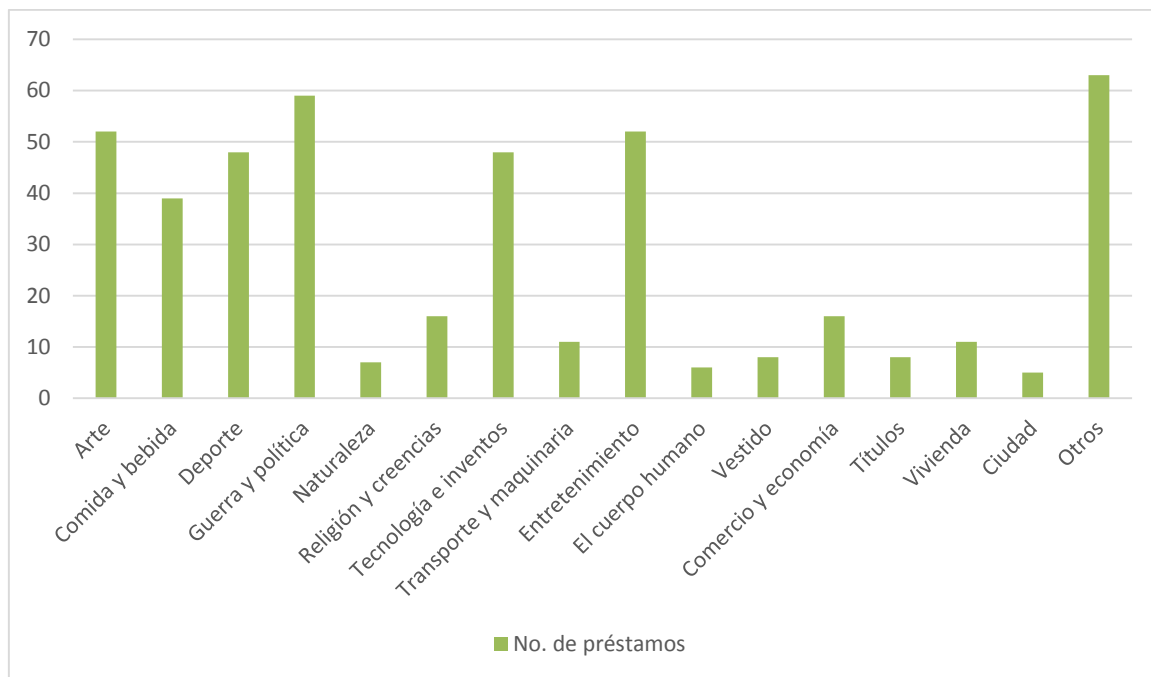


GRÁFICO 11. *Préstamos encontrados en 2013 según campo semántico*

En las décadas de 1930 y 1940, ingresaron al español desde el italiano muchos términos relacionados con la mafia y la política, (Lorenzo 1980). Posteriormente, como ya fue mencionado, la comunicación y las nuevas tecnologías han aportado gran número de préstamos. Montero Fleta (2004) indica que “la dificultad que surge en el terreno informático de encontrar términos equivalentes en nuestra lengua” conlleva a que se introduzcan de forma inconsciente vocablos extranjeros en nuestro idioma (p.56). De igual forma los términos relacionados con la música y con géneros musicales provenientes de otros países han conservado la grafía extranjera en el español. Así mismo, Fernández de Molina Ortés (2014) señala que durante el último siglo se han adaptado al español anglicismos provenientes de los campos de la gastronomía, el deporte, la vivienda, entre otros (s.p.).

Al hacer una comparación entre las categorías de las dos secciones del corpus se puede ver un incremento significativo en la sección del corpus correspondiente al año 2013 frente a la sección que corresponde al año 1913 en las siguientes categorías: *Tecnología e inventos*, *Deporte* y *Comida y bebida*. En la sección de 1913 se encuentra que el porcentaje de préstamos

pertenecientes a la categoría *Tecnología e inventos* es de 0,7%, mientras que el porcentaje de este campo en 2013 es de 10,7%. Por su parte, el porcentaje de préstamos en la categoría *Comida y bebida* en la sección de 1913 es de 3,3%, frente a 8,7% en la sección de 2013. En la categoría *Deporte* se puede ver que en 1913 el porcentaje de palabras extranjeras es de 2,7% en este campo semántico y en la sección correspondiente a 2013 el 10,7% de los préstamos encontrados pertenecen a esta categoría.

Por otro lado, se puede apreciar una disminución en el porcentaje de préstamos en la sección correspondiente a 2013 al compararla con la sección de 1913 en las categorías *Títulos* y *Vestido*. En la sección de 1913 al campo semántico *Títulos* le pertenecen el 4,7% de los préstamos, mientras que en 2013 este campo cuenta con solo el 1,8% de los préstamos. Por su parte, la categoría *Vestido* cuenta con el 4% en la sección de 1913 y con el 1,8% en la de 2013.

En ambas secciones se puede ver que los campos semánticos *Vivienda* y *Ciudad* cuentan con un bajo porcentaje. En la categoría *Vivienda*, la sección 1913 tiene el 2% y la sección 2013 el 2,4%. La categoría *Ciudad* cuenta con el 2,7% en la primera sección y con el 1,1% en la segunda.

4.1.4 Según su adaptación al idioma

Zimmermann (1992, cit. en Quesada Pacheco 2006) divide los préstamos en dos grupos: préstamos a largo plazo y préstamos a corto plazo. Los primeros son aquellos que se adaptan fonética y morfológicamente a la nueva lengua, por lo tanto, “se puede decir que [la palabra] ha entrado en calidad de préstamo, para quedarse en esa lengua” (p.28). Por otro lado, los préstamos a corto plazo pueden generarse como resultado del fenómeno llamado *code switching* “el cual consiste en alternar frases o trozos textuales emitidos en una lengua con frases o trozos de otra lengua, en un discurso dado” (p. 27).

Cabe recordar aquí el fenómeno de interferencia de Weinreich (1953) que son las variaciones de la norma de cualquier idioma que sucede como resultado de la familiaridad con otra lengua, es decir debido al contacto entre lenguas (p.1), y la distinción entre interferencia en el habla e interferencia en la lengua. Como mencionamos anteriormente, la primera ocurre en hablantes bilingües como resultado de su conocimiento de la otra lengua y la segunda, no depende de que los hablantes sean bilingües; esta ya se ha vuelto común y se ha establecido socialmente.

Según lo anterior, para esta categoría nombramos como préstamo a largo plazo a todos aquellos que han sido incluidos en algún diccionario de la lengua española, lo que garantiza que el préstamo ha estado por un tiempo en la lengua y que se quedará en ella. Por otro lado, en los préstamos a corto plazo consideramos a todos aquellos surgidos del *code switching* o del fenómeno de interferencia que en algunos casos pueda ser en el habla, y en otros en la lengua.

En esta categoría encontramos algunas excepciones y casos especiales. Entre los préstamos a largo plazo tenemos la palabra *attaché* que fue incluida en el Diccionario de la Academia en 1927 y esa es su única aparición en diccionarios. Así mismo, el anglicismo *foot-ball* que fue incluido en 1917 en el diccionario Alemany y Bolufer, en 1927 es incluido en el Diccionario de la Academia en su forma *fútbol*, desapareciendo su antigua forma de los diccionarios. De igual forma sucede con el título *gentleman*, incluido en el diccionario Zerolo en 1895, pero en el diccionario Alemany y Bolufer se remite a la palabra caballero, terminando ahí su presencia en la lengua española.

En los préstamos a corto plazo encontramos un caso especial, la palabra *sóftbol*, que se ha adaptado fonética y morfológicamente al español, pero nunca ha sido incluida en ningún diccionario de la lengua española, por lo cual no podríamos decir que hace parte de ella y por consiguiente la consideramos un préstamo a corto plazo.

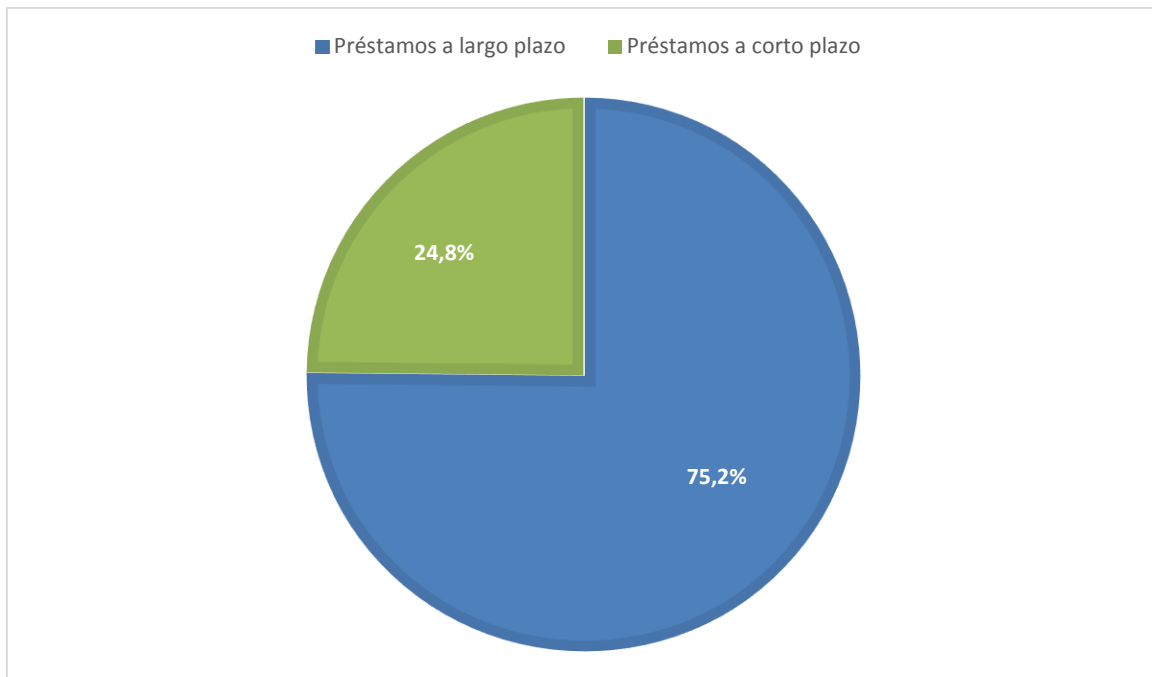


GRÁFICO 12. *Adaptación de los préstamos encontrados en 1913*

En el gráfico 12, vemos cómo los préstamos encontrados en 1913 presentan una proporción de 75,2% frente al 24,8%; los primeros son préstamos a largo plazo y los segundos pertenecen a la categoría de préstamos a corto plazo.

Como señala Lope Blanch (1972) durante la época de colonización y conquista, la norma castellana (de Castilla, España), era la norma de prestigio:

la situación lingüística del mundo hispanohablante estaba organizada entorno a un único foco lingüístico, de prestigio y autoridad indiscutidos. La norma idiomática de la metrópoli -centro político y cultural inigualable- serviría de modelo a todas las normas coloniales, al menos a todas aquellas que aspirasen a alcanzar un nivel cultural digno de estima (pp. 30-31).

A partir de la independencia en Hispanoamérica y la división del poder en diferentes naciones, se multiplica “la posibilidad de aparición de otros tantos focos lingüísticos, de otras tantas normas idiomáticas, tan “españolas” o hispánicas como la castellana” (p. 32). Y como afirma Rosenblat (1969, cit. en Lope Blanch 1972): “No hay más remedio que admitir que el habla culta de Bogotá, de Lima, de Buenos Aires o de México es tan aceptable como la de Madrid”.

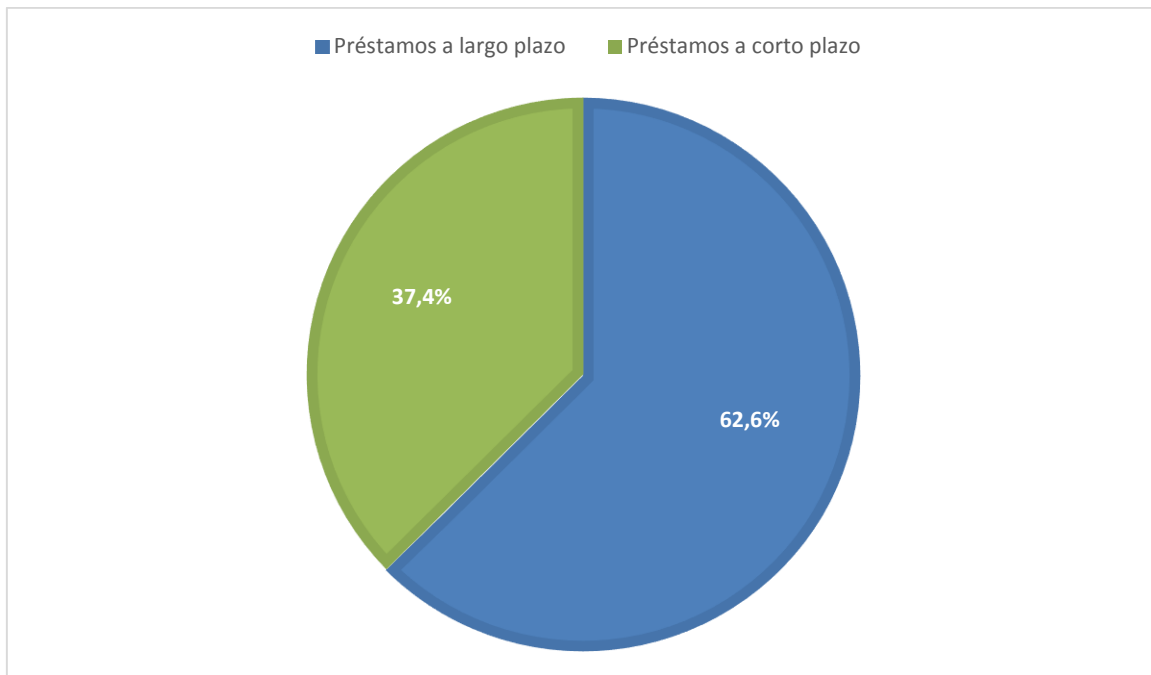


GRÁFICO 13. *Adaptación de los préstamos encontrados en 2013*

Del gráfico 13 podemos inferir que la proporción de préstamos a corto plazo ha aumentado ligeramente respecto a aquellos encontrados en 1913, en este gráfico vemos una relación de 62,6% contra 37,4%.

Gómez (2012) menciona que varios autores concuerdan con que en Colombia hay dos normas que se consideran prestigiosas, el inglés y el español estándar. Y cita a González (2010) quien dice: “...el inglés es la única lengua que hace parte del sistema educativo colombiano –su prestigio es una exigencia incuestionable de éxito y promoción social” (p.26).

Finalmente, la misma autora, llega a la conclusión de que el hecho de ser bilingüe en Colombia se considera prestigioso, no solo escribir y hablar español correctamente, sino también ser capaz de escribir y hablar inglés correctamente.

Según los datos en los dos últimos gráficos, los préstamos a corto plazo aumentaron de 24,8% a 37,6% en los diferentes años consultados. Como mencionamos anteriormente, se nombraron préstamos a corto plazo a aquellos que surgen del *code switching*, es decir, a la interferencia de

otra lengua en el español. Por consiguiente, podemos decir que este aumento en la proporción de préstamos a corto plazo puede deberse al aumento de la enseñanza y aprendizaje del inglés en Colombia, o en su defecto a un mayor uso del inglés en los medios de comunicación masiva, ya que como afirma Lope Blanch (1972) el periódico, la radio, el cine, la televisión, y en la actualidad el internet “son un vehículo poderosísimo de difusión de la norma [lingüística]” (p. 37).

5. Conclusiones

1. Los galicismos y anglicismos forman casi la mitad de los datos para la sección del corpus correspondiente a 1913, los galicismos suman el 32,2%, seguidos de los anglicismos que suman el 25,7%. Lo anterior indica la influencia que permanecía del francés y las ideas difundidas en esa lengua desde los siglos anteriores, así como la naciente influencia del pensamiento y las ideas provenientes de Norte América, y más exactamente de los Estados Unidos.
2. De los 152 préstamos identificados en 1913, 37 (24,3%) no han llegado a ser registrados en los diccionarios, es decir, el 75,7% de estos préstamos se ha registrado en diccionarios. La mayoría de los préstamos no registrados son producto de la interferencia o *code switching*.
3. Más del 50% de los préstamos identificados en la sección del corpus correspondiente a 1913 ya habían sido registrados en los siglos anteriores, principalmente en el siglo XVIII (24,4%) y en el siglo XIX (47,8%), mientras que el 21,7% de las unidades fueron registradas durante el siglo XX.
4. Los préstamos identificados en la sección del corpus de partida correspondiente a 1913 registrados en los diccionarios en los siglos XVII y XVIII eran principalmente galicismos, indigenismos, italianismos y arabismos, mientras que los préstamos

registrados en los siglos XIX y XX fueron en su mayoría anglicismos, galicismos y latinismos, lo que evidencia un cambio diacrónico en el origen de los préstamos.

5. Más de la mitad de los préstamos en la sección del corpus de partida correspondiente a 2013 son anglicismos (60,1%), seguidos de galicismos con un 16,7%, latinismos (6,9%) y préstamos de otro origen (5,4%)
6. Más de la mitad de los préstamos identificados en la sección del corpus correspondiente a 2013 fueron registrados en el siglo XX (50,5%) y en el siglo XXI (20,5%), mientras que el 16,3% de las unidades fueron registradas durante el siglo XIX, el 8,8% en el siglo XVIII, y el 3,9% de las unidades identificadas en 2013 habían sido registradas en el siglo XVII.
7. De los 448 préstamos identificados en 2013, 168 (37,5%) no han llegado a ser registrados en los diccionarios, lo que supone un porcentaje más alto que aquel de los préstamos presentes en la sección del corpus correspondiente a 1913, y lo cual se podría explicar por lo reciente de los datos que componen dicha sección del corpus, así mismo por el fenómeno de *code switching*.
8. La mayoría de los préstamos identificados en la sección del corpus de partida correspondiente a 2013 que habían sido registrados en los diccionarios durante los siglos XVII, XVIII y XIX fueron galicismos, y en menor medida latinismos, italianismos y arabismos, mientras que en las unidades registradas en el siglo XX el número de anglicismos (86, equivalente al 60,9% de los préstamos registrados en ese siglo) casi triplica al número de galicismos (30, equivalente al 21,3% de los préstamos registrados en dicho siglo). Por otro lado, los préstamos registrados en el siglo XXI, el 67,2% son anglicismos, en comparación con el 8,6% de galicismos. Los datos de estos dos últimos siglos evidencian un cambio significativo en el origen de los préstamos lexicales en la prensa escrita colombiana, demostrando que la influencia del inglés sobre la variedad

dialectal colombiana ha aumentado de manera altamente significativa durante los últimos 100 años.

9. Como se esperaba, el cambio diacrónico del origen de la importación de préstamos ha variado durante los diferentes siglos debido a causas históricas, políticas y económicas. En los siglos XVIII y XIX la influencia francesa en España, y por ende en Latinoamérica, hace que el número de galicismos sea mayor frente a los préstamos importados de otras lenguas. En el siglo XX el foco político y económico cambia a Estados Unidos y esto provoca que se vea un fuerte incremento en el uso de anglicismos en la prensa colombiana. Igualmente, durante el siglo XX y lo que va corrido del siglo XXI grandes avances tecnológicos han surgido y se han comunicado en inglés, lo que ha reforzado la importación de préstamos de esta lengua.
10. En cuanto al campo semántico de los préstamos, el porcentaje que corresponden al campo de *Guerra y política* es significativamente mayor que el de cualquier otro en ambas secciones del corpus.
11. El campo semántico *Otros* posee un gran porcentaje de los préstamos encontrados en ambos años. Gran número de las palabras que aparecen en este campo pertenecen a lo que llamamos préstamos a corto plazo, que son palabras generadas por el *code switching*.
12. Al hacer una comparación entre las categorías de las dos secciones del corpus se puede ver un incremento significativo en la sección del corpus correspondiente al año 2013 frente a la sección que corresponde al año 1913 en las siguientes categorías: *Tecnología e inventos*, *Deporte* y *Comida y bebida*. En la sección de 1913 se encuentra que el porcentaje de préstamos pertenecientes a la categoría *Tecnología e inventos* es de 0,7%, mientras que el porcentaje de este campo en 2013 es de 10,7%. Por su parte, el porcentaje de préstamos en la categoría *Comida y bebida* en la sección de 1913 es de

3,3%, frente a 8,7% en la sección de 2013. En la categoría *Deporte* se puede ver que en 1913 el porcentaje de palabras extranjeras es de 2,7% en este campo semántico y en la sección correspondiente a 2013 el 10,7% de los préstamos encontrados pertenecen a esta categoría.

13. Por otro lado, se puede apreciar una disminución en el porcentaje de préstamos en la sección correspondiente a 2013 al compararla con la sección de 1913 en las categorías *Títulos* y *Vestido*. En la sección de 1913 al campo semántico *Títulos* le pertenecen el 4,7% de los préstamos, mientras que en 2013 este campo cuenta con solo el 1,8%. Por su parte, la categoría *Vestido* cuenta con el 4% en la sección de 1913 y con el 1,8% en la de 2013.

14. En ambas secciones se puede ver que los campos semánticos *Vivienda* y *Ciudad* cuentan con un bajo porcentaje. En la categoría *Vivienda*, la sección 1913 tiene el 2% y la sección 2013 el 2,4%. La categoría *Ciudad* cuenta con el 2,7% en la primera sección y con el 1,1% en la segunda.

15. Tanto el prestigio como el *code switching* o interferencia han contribuido a un aumento en el uso de préstamos a corto plazo en los medios de comunicación masiva.

Finalmente, cabe anotar que este estudio se ocupó solamente del periódico El Tiempo, que si bien es el más importante de Colombia en la actualidad y circula desde antes de 1913, es solo uno de los muchos periódicos que circulan en el país y uno de los pocos fundado antes de la fecha utilizada en este trabajo. Por ende, este estudio debe entenderse como un análisis exploratorio de la influencia, uso y apropiación de extranjerismos por parte de un medio impreso y no como un análisis general de dichos aspectos en la variedad dialectal colombiana, lo cual superaría por mucho el alcance de un trabajo como el que aquí se ha presentado.

6. Bibliografía

Antola L. & Rogers E. (1984) Televisión en América Latina. *CHASQUI Revista Latinoamericana de Comunicación*, 9, 9- 16.

Ariza, M. (2011) A vueltas con los indigenismos americanos del español peninsular. *Revista Itinerarios*, 14, 11-23.

Benavides Campos (2012) *Historia de la televisión en Colombia y su función pública (1953-1958)* (Tesis doctoral) Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, Colombia.

Bermúdez Jiménez, J. y Fandiño Parra, Y. (2012) El fenómeno bilingüe: perspectivas y tendencias en bilingüismo. *Revista Universidad de La Salle*, 0(59), 99-124. Consultado de <http://revistas.lasalle.edu.co/index.php/ls/article/view/1982>

Bloomfield, L. (1933) *Language*. London: George Allen & Unwin LTD.

Bustos Gisbert E. de (1986) *La composición nominal en español*. Salamanca: Universidad de Salamanca.

Campbell, L. (1998) *Historical linguistics. An introduction*. Edinburgh: University Press.

Castells, M. (2000) Globalización, sociedad y política en la era de la Información. *Bitácora* 4, 42-53.

- (2014) El impacto de internet en la sociedad: una perspectiva global. BBVA OpenMind.

Castillo, N. (2002) El préstamo léxico y su adaptación: un problema lingüístico y cultural. *Onomazein*, 7, 469-496.

Castro Leiva, L. (1989) Las paradojas de las revoluciones hispanoamericanas. *Revista Internacional de Ciencias Sociales. El impacto mundial de la Revolución Francesa UNESCO* XLI, 1, 55-67.

Cuervo, R. J. (1907) *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano*. (5ta Edición) París: A. & R. Roger y F. Chernoviz, Editores.

Curell Aguilà, C. (2005) *Presencia del francés en el español peninsular moderno* (Tesis doctoral). Universidad de La Laguna. Tenerife, España.

De Bustamante (1828) *Campañas del General D. Félix María Calleja, Comandante en Jefe del Ejército Real de Operaciones, Llamado del Centro*. México: Imprenta del Águila.

Deroy, L. (1956) *L'emprunt linguistique*. París, Francia: Société d'Édition "Les belles lettres".

Desjardins, M. (2007) Breve historia de los galicismos a través de la historia. *Revista Tinkuy*, 4, 63-75.

Díaz Piedrahita, S. (2005) La ilustración en la Nueva Granada: Su influencia en la educación y en el movimiento de emancipación. *El caso Mutis. Boletín de Historia y Antigüedades* XCII, 828, 117-128.

Dreidemie, P. (2012) Predicciones tipológicas, datos de campo e incorporación de préstamos en quechua mezclado (parte II). *Lingüística*, 27, pp. 136-177.

Fernández de Molina Ortés, E. (2014) La presencia de voces foráneas en el campo semántico de la vivienda: Análisis descriptivo sobre el uso de préstamos y extranjerismo. *Revista Tonos Digital*, 27.

García Yebra, V. (1997) *Teoría y práctica de la traducción*. Madrid: Editorial Gredos S.A.

Geeraerts, D. (2010) *Theories of Lexical Semantics*. Reino Unido: Oxford University Press.

Gómez, L. (2012) *Lexical borrowing in the Colombian online newspaper El Tiempo. From 1990 to 2012* (Tesis doctoral) University of Alabama. Tuscaloosa, EE.UU.

Gómez Capuz, J. (1997) Towards a Typological Classification of Linguistic Borrowing. *Revista Alicantina de Estudios Ingleses*, 10, 81-94.

- (2000) *Anglicismos léxicos en el español coloquial*. Cádiz: Servicio de publicaciones Universidad de Cádiz.
- (2004) *Préstamos del español: lenguas y sociedades*. Madrid: Arco Libros, S.L.

Haensch, G. (2002) El español de América y el español de Europa (2da. Parte). *Revista Panace@*, 3, 7, 37-64.

Haspelmath, M. y Tadmor, U. (Eds.) (2009) *Loanwords in the world's languages: A comparative book*. Berlin: De Gruyter Mouton.

Haugen, E. (1950) The analysis of linguistic borrowing. *Language*, 26 (2), 210-231

Herrera Ángel, M. (2001) Las divisiones político-administrativas del virreinato de la nueva granada a finales del período colonial. *Revista Historia Crítica*, 22, 76-98.

Hjelmslev, L. (1977) *Le langage*. París. Les éditions de minuit.

Jaksic, I. (2007) *Andrés Bello: La pasión por el orden*. Venezuela: Bid & co. editor c.a.

Klee, C. y Lynch, A. (2009) *El español en contacto con otras lenguas*. Washington D.C.: Georgetown University Press.

Lapesa, R. (1959) *Historia de la lengua española*. Madrid: Escelicer.

Lázaro Carreter, F. (1953) *Diccionario de términos filológicos*, Madrid: Editorial Gredos S.A.

Lehman, W. (1969) *Introducción a la lingüística histórica*. Madrid: Ed. Gredos S.A.

Lehrer, A. (1974) *Semantic fields and lexical structure*. Amsterdam: North-Holland Publishing Company.

Lope Blanch, J. (1965) Sobre la influencia de las lenguas indígenas en el léxico del español hablado en México. *Asociación Internacional de Hispanistas AIH, Actas II*, 395-402.

- (1972) El concepto de prestigio y la norma lingüística del español. *Anuario de letras*, 10. 29-46.

López Morales, H. (2005) *La aventura del español de América*. Madrid: Editorial Espasa.

Lorenzo, E. (1971) *El español de hoy, lengua en ebullición*. Madrid: Editorial Gredos S.A.

Martínez, M. (2003a) *Definiciones del concepto campo en semántica: Antes y después de la lexemática de E. Coseriu*. *Odisea*, 3, 101-130.

- (2003b) (en prensa) Setenta años de la teoría de los campos: Balance provisional. *Revista Española de Lingüística*, 33, 2, 261- 314.

Medina López, J. (2004) *El anglicismo en el español actual*. Madrid: Arco Libros, S.L.

Millán, J. (1997) *El español en las redes globales*. Consultado de <http://congresosdelengua.es/zacatecas/plenarias/tecnologias/milan.htm>

Montero Fleta, B. (2004) Terminología científica: préstamos, calcos y neologismos. *Actas XXXIX AEPE*, 41-57.

Moreno de Alba, J. (1992) *Diferencia léxicas entre España y América*. Madrid: Editorial Mapfre.

Núñez, J. (1989) La Revolución Francesa y la Independencia de América Latina. *Revista Nueva Sociedad* 103, 22-32.

Núñez, P. (2008) Francia en la independencia hispanoamericana. *Revista AFESE* 48, 179-180.

Pratt, C. (1980) *El anglicismo en el español peninsular contemporáneo*. Madrid: Editorial Gredos S.A.

Prieto, L. (1992) Galicismo léxicos en la prensa de Santiago de Chile (1976-1985). *Boletín de Filología Universidad de Chile XXXIII*, 79-249.

Quesada Pacheco, M. (2002) *El Español de América*. Costa Rica: Editorial Tecnológica de Costa Rica.

- (2006) Lenguas en contacto en Latinoamérica. En Álvarez-Solar M. y Fonseca, E. (eds.) *Sociedad y cultura en América latina* (27-40). Bergen: Fagbokforlaget.

Quirós, M. (1975) La vida de las palabras. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*. 1, 1, 15-20.

Sala, M. (1995) Lenguas en contacto en el ámbito hispánico. *Asociación Internacional de Hispanistas AIH, Actas XII*, 27-40.

- (1998) *Lenguas en contacto*. Madrid: Editorial Gredos S.A.

Schütz, G. (1988) Fray Pedro Simón y su “vocabulario de americanismos”. *Thesaurus, XLIII*, 2-3, 427-433.

Serrano, M. (1996) *Cambio sintáctico y prestigio lingüístico*. Madrid: Lingüística Iberoamericana.

Silva, R. (1990) La Revolución Francesa en el “Papel Periódico de Santafé de Bogotá” *C.M.H.L.B Caravelle 54*, 165-178.

Skidmore, T. & Smith, P. (2005) *Modern Latin America*. New York: Oxford University Press.

Vales, M. (2009) Patrones de prestigio y cambio lingüístico en Granada. *Études Romanes de Brno*, 30, 2, 231- 239.

Weinreich, U. (1964) *Languages in contact. Findings and problems*. The Hague: Mouton & Co.

Zamora Munné, J. (2002) Indigenismos en la lengua de los conquistadores. *Hisperia. Anuario de filología hispánica*, V, 195-209.